

**ACCIÓN COLECTIVA NOVIOLENTA  
LA EXPERIENCIA DE RESISTENCIA CIVIL DE LA ASOCIACIÓN DE  
TRABAJADORES CAMPESINOS DEL CARARE –ATCC-**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2011**

**ACCIÓN COLECTIVA NOVIOLENTA  
LA EXPERIENCIA DE RESISTENCIA CIVIL DE LA ASOCIACIÓN DE  
TRABAJADORES CAMPESINOS DEL CARARE –ATCC-**

**JENNY PAOLA GARZÓN TAPIAS**

**Trabajo para optar al título de  
Politóloga**

**Director  
PEDRO ENRIQUE VALENZUELA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2011**

## **TABLA DE CONTENIDO**

**Introducción**

**Objetivos: General y Específicos**

**Metodología**

**Justificación y pertinencia del estudio**

**Capítulo I: Marco Teórico**

**1.1 La Noviolencia**

**1.2 Acción Colectiva: Desafío, Incertidumbre y Solidaridad**

**Capítulo II: Marco Conceptual**

- **Resistencia Civil e Iniciativas de Paz**
- **Acción Colectiva**
- **Noviolencia**
- **Acción Colectiva Noviolenta**
- **Construcción de Paz**
- **Violencia**
- **Violencia Directa (Física)**
- **Violencia Estructural**
- **Violencia Cultural**

**Capítulo III: Historia y consolidación de la ATCC como experiencia de resistencia civil noviolenta.**

### **3.1 ¿Dónde surge el proceso?**

**Contexto, espacio y determinantes geográficos, políticos y estratégicos del surgimiento de la iniciativa.**

### **3.2 Emergencia y consolidación de esta iniciativa**

### **3.3 ¿Cómo logra mantenerse?**

## **Capítulo IV: Una aproximación teórica a la iniciativa.**

### **4.1 La construcción de la paz en la ATCC**

### **4.2 Acción Colectiva: Desafío, Incertidumbre y Solidaridad en la ATCC**

### **4.3 La noviolencia en la ATCC**

## **Conclusiones**

## **Bibliografía**

## **Anexos**

**Anexo I. Los 198 métodos y técnicas para la Acción Noviolenta.**

**Anexo II. Tres niveles de liderazgo.**

**Anexo III. Hechos del conflicto armado y la Resistencia Civil en el área de influencia de la ATCC.**

**Anexo IV. Mapa Magdalena Medio Colombiano.**

**Anexo V. Mapa municipios influencia ATCC.**

**Anexo VI. Municipios, corregimientos y veredas de la zona de influencia de la ATCC.**

**Anexo VII. Tasa de homicidio en los municipios de influencia de la ATCC.**

**Anexo VIII. Número de homicidios en los municipios de influencia de la ATCC.**

**Anexo IX. Desplazamiento por exclusión en los municipios de influencia de la ATCC.**

**Anexo X. Análisis de derechos violados, daños e impactos en la ATCC y su área de influencia.**

## INTRODUCCIÓN

La resistencia civil en Colombia ha sido el producto de un ejercicio de autonomía y autodeterminación sin recurso a la violencia de pueblos y sectores sociales que a lo largo de la historia han sido víctimas directas de diversas violencias que se han hecho presentes en forma recurrente en nuestro país. Dentro de estas, el conflicto interno armado que ha ejercido un impacto notable sobre la población civil, la cual sigue siendo el blanco de actores armados motivados por el interés de ejercer control territorial, intimidar al oponente y desarrollar toda suerte de actividades orientadas a su fortalecimiento económico y militar. Estas experiencias se han convertido en iniciativas civiles de paz, capaces de construir una forma de vida diferente a la impuesta y de asumir y transformar la realidad sin recurrir a la violencia. Como veremos más adelante, esta experiencia se constituye como una acción colectiva, entendida como “el principal recurso, y con frecuencia el único, del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse a adversarios mejor equipados”<sup>1</sup>; y no violenta, en la medida en que rechaza todo uso de la fuerza y propone un accionar que contribuya a la transformación de los conflictos y a un futuro basado en una visión positiva que agrupe la vida política, social, económica, personal, etc.

Por lo anterior, partiremos del hecho de que la iniciativa de paz propuesta por la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare –ATCC- es una experiencia de resistencia civil, debido a que es entendida como una acción colectiva que se presenta en escenarios con motivaciones de construcción de paz, lo cual quiere decir que parte del hecho de ser un espacio en conflicto y con presencia permanente de violencia directa y estructural.

Además de ser una resistencia no violenta en el sentido que rechaza completamente el uso de la violencia como mecanismo de defensa, se presenta como una experiencia de no colaboración con ninguno de los actores armados del conflicto. Vale aclarar, como lo veremos más adelante, que este

---

<sup>1</sup> TARROW, Sidney. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid. Alianza Universidad. 1997. Pág. 19.

proceso no representa pasividad o aquiescencia; por el contrario, esta resistencia implica, además del rechazo al uso de la violencia como camino para la solución o transformación de conflictos, aun cuando los oponentes porten constantemente las armas y amenacen con su uso, una propuesta de vida personal y para el territorio. Es aquí donde se evidencia la no violencia como una alternativa al uso violento de la fuerza, y a pesar de que *“La violencia ha sido rechazada como un fenómeno esencialmente inmoral (...) por sus elevados costos en términos materiales y en vidas humanas”*<sup>2</sup>, en nuestro país aún es común encontrar la convicción de ser éste el medio para la transformación de los conflictos.

Con la motivación de identificar y analizar otros mecanismos de construcción de paz, distintos de los procesos de negociaciones de paz, este trabajo de grado se centrará en la iniciativa civil de paz de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare –ATCC. Esta experiencia “surge en 1987, en el Magdalena Medio Santandereano y se constituye como la primera experiencia campesina de resistencia civil a la violencia del conflicto armado en Colombia. Los campesinos que generaron esta iniciativa de paz decidieron acudir al diálogo y al entendimiento para defender ante la insurgencia, las autodefensas y la fuerza pública su derecho a la vida, al trabajo y a no ser parte del conflicto armado”<sup>3</sup>.

En sus propias palabras: “La Organización de Trabajadores Campesinos del Carare ha nacido para hacer frente a los asesinatos, a las violaciones de Derechos Humanos, a las masacres y al caos. Hemos tomado una gran decisión: empuñar el arma de la razón y de la unión para hacer frente a nuestro gran problema. La organización no pretende armarse para generar más violencia (...) nos hemos determinado a enfrentar a todos los armados con las manos en alto, con las banderas de la paz y sin disparar ni un solo tiro contra

---

<sup>2</sup> VALENZUELA, Pedro. “La no violencia como método de lucha”. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga. En: Reflexión Política. Año 3, Número 5. Enero – Junio. 2001. Pág 55.

<sup>3</sup> HERNÁNDEZ, Esperanza. Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2004.

nuestros semejantes. A nosotros todos los seres humanos nos merecen respeto, la vida de nuestros semejantes es sagrada. Les decimos a todos los que nos quieren matar que nosotros los campesinos también nos merecemos respeto, que tenemos sentimientos y que somos la base de Colombia (...)"<sup>4</sup>

Por lo anterior y por la creencia en la lucha noviolenta, veo en esta experiencia de resistencia civil un ejemplo claro de la posibilidad de crear escenarios de construcción de paz desde la base de la sociedad, mediante iniciativas que aportan con propuestas basadas en la noviolencia al impacto del conflicto armado que atraviesa nuestro país. Con esto pretendo mostrar que la violencia no es la única forma de acción colectiva, aunque en muchos casos sea la más fácil de emprender, y que por el contrario, como nos enseñan iniciativas de paz como la de la ATCC, la noviolencia es la mejor manera de resistir a las violencias, a condiciones de vida impuestas y transformar la realidad.

Si bien es cierto que la disciplina debe constituirse de manera rigurosa para ser cada vez más útil al analizar fenómenos políticos, no puede olvidar que no existe una sola visión del mundo y que pensar a largo plazo y en procesos sostenibles también debe ser competencia de nuestra disciplina. No basta con explicar algo inmediato si no se propone una solución que se mantenga y haga de esa explicación algo válido y comprobado empíricamente y sostenible. No podemos olvidar que estudiamos el ser humano y su relación con la sociedad y en nuestro caso con procesos políticos. Al igual que otras ciencias sociales, no podemos pretender ser una ciencia exacta y olvidarnos de la experiencia y de la interdisciplinariedad; por estas razones, son útiles estos estudios sobre paz desde un enfoque estudiado en Ciencia Política y aplicado a las relaciones sociales.

---

<sup>4</sup> Afirmación de Josué Vargas en la intervención pública que presentó ante el comandante Jerónimo de las FARC el 19 de Mayo de 1987, y de la que se generaron los acuerdos históricos de esta iniciativa desde la base con las FARC; en 1990 fue asesinado junto con otros líderes de la ATCC. Tomado de: HERNÁNDEZ, Esperanza. Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2004. Pág. 301.



Con lo anterior, planteo como pregunta de investigación para este trabajo de grado: ¿Qué características nos permiten analizar la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare –ATCC- como acción colectiva noviolenta y resistencia civil e identificar las particularidades de su mantenimiento a través del tiempo?

## **OBJETIVOS**

El objetivo general de este trabajo es abordar y analizar la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare –ATCC- como acción colectiva y experiencia de resistencia civil, su mantenimiento a través del tiempo y sus aportes como proceso noviolento.

A partir de lo anterior y con el fin de complementarlo, se plantean como objetivos específicos:

- Exponer las bases, los intereses y las motivaciones que generaron el surgimiento de la ATCC y la llevaron a actuar como colectivo asumiendo una posición clara en medio del conflicto.
- Analizar los factores que han influido para que esta iniciativa civil de paz se mantenga durante más de 20 años.
- Evaluar el poder de la ATCC como acción colectiva, específicamente en términos de Desafío, Solidaridad e Incertidumbre.
- Presentar los argumentos bajo los cuales se presenta la noviolencia como alternativa frente al conflicto armado.

## **METODOLOGÍA**

La metodología que se aborda en este trabajo será de estudio cualitativo. Se proponen como método principal el estudio de caso<sup>5</sup> de tipo simple debido a que la investigación se centrará en un caso único; será explicativo ya que a través de algunas teorías se pretende darle explicación y desarrollo al cómo y el porqué del caso. Lo anterior se llevará a cabo por medio de análisis de fuentes de información y revisión bibliográfica en temas como noviolencia,

---

<sup>5</sup> ALONSO, Juan Carlos. El Estudio de Caso Simple: Un Diseño de Investigación Cualitativa. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. 2003.

construcción de paz, acción colectiva y política noviolenta, resistencia civil, iniciativas de paz y el proceso llevado a cabo por la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare –ATCC. Luego de la revisión bibliográfica y de trabajos anteriores que abordan estos temas, se propone la construcción de un marco teórico y conceptual que permita dar cuenta de estos conceptos aplicados al estudio de caso específico. La ruta que se propone para el desarrollo del trabajo comprende entonces un abordaje conceptual, luego una presentación de la iniciativa de paz y resistencia civil que responde al objetivo de este trabajo de grado, para finalmente identificar aportes de esta iniciativa y dar conclusiones al tema teniendo en cuenta los objetivos planteados al inicio del trabajo.

En este sentido, el documento consta de cinco partes, las cuales pretenden responder a los objetivos propuestos. En el primer capítulo encontraremos el marco teórico por medio del cual se le dará al lector las propuestas teóricas bajo las que se desarrollará el trabajo; en el segundo capítulo encontramos un marco conceptual que nos ayudará a comprender otros aspectos propios de la experiencia; en el tercer capítulo se presenta la historia, el contexto en el que nace la iniciativa campesina de la ATCC, su consolidación y algunas fortalezas y debilidades que permiten identificar su mantenimiento; en el cuarto capítulo, se hará referencia a la aplicación de las teorías y conceptos a la experiencia de resistencia civil y sus aportes como proceso noviolento; y finalmente la quinta parte del texto tendrá las conclusiones y aportes obtenidos luego del desarrollo del trabajo.

### **JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DEL ESTUDIO**

Cuando se habla de política, se viene a la mente el poder y las relaciones que entorno a él se tejen. En nuestro país y en muchos otros donde el uso de la fuerza se ha hecho evidente, se piensa que la violencia es también una forma de ejercer poder. Con el fin de evidenciar métodos de lucha política diferentes a la violencia, vemos que las acciones colectivas y los métodos noviolentos para participar, en definitiva le dan una posición un poco más humana a la política debido a que se constituyen como formas organizadas de incidencia en

asuntos públicos que probablemente se han visto aturcidos a través del tiempo, por prácticas violentas o de uso de la fuerza. La política se ha visto empañada por el uso del poder indiscriminado de manera violenta, el intento de dominio y control, no solo de personas sino de territorios y de acciones, lo cual ha llevado a que se tome la misma violencia como forma de defensa o de lucha política. Sin embargo, es aquí donde muchos proponen y apoyan la no violencia como forma de ejercer lo político, dándole un matiz más humano y ético a la política.

Es por esta razón que se evidencia la pertinencia y el aporte del estudio para la Ciencia Política. Me atrevo a afirmarlo ya que pretendo mostrar, como lo hace Mario López, que la no violencia no es algo utópico o pasivo, “no puede ser quietismo, pasividad, aquiescencia, sino todo lo contrario, lucha, pelea, forcejeo, inquietud, acción, respetando a los adversarios pero advirtiéndoles que no se les tolerará sus violencias”<sup>6</sup>; y que se presenta, además, como una forma de vida, ya que “pretende irrumpir como un nuevo paradigma teórico, pero no procura ser sólo una teoría, es decir, un modo de pensar y construir el pensamiento, sino también de vivir, de ser una ciencia muy aplicada al mundo y a lo cotidiano”<sup>7</sup> que por ser continua y del diario vivir, mientras se apropia seguramente arroje resultados a largo plazo. En muchas ocasiones los mismos politólogos pueden tildar de inoficiosos los estudios sobre no violencia y resistencia civil y esto se da porque estamos acostumbrados y enseñados a buscar resultados inmediatos y a creer que lo que no puede explicar el ser humano de forma instantánea es irracional.

La no violencia no debe entenderse entonces, como sumisión o falta de acción, por el contrario encuentra su accionar en la capacidad de resistirse, intervenir y protestar en busca de resultados sin acudir a la violencia. En este sentido, la no violencia va más allá de la negación misma de la violencia. Acepta la existencia del conflicto pero no comparte la forma de llevar a cabo el proceso de solución o transformación; la no violencia no sería entendida como un fin al

---

<sup>6</sup> LÓPEZ, Mario. Política Sin Violencia. La no violencia como humanización de la política. Bogotá: Uniminuto, Movimiento Ciudadano por la No violencia en Colombia. Conferencia Norteamericana de Obispos Católicos, 2006. Pág. 13.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, Pág. 12.

que se debe llegar sino como el medio para lograr solucionar el conflicto. En muchos casos lo que para unos es no violencia como fin y estrategia, para otros se convierte en un método de lucha, de principios, de medios y fines y en última medida, en una forma de vida. Tal es el caso de la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare.

En este orden de ideas vemos que lo interesante de este estudio será la identificación y el análisis de la manera cómo los integrantes de la ATCC deciden no tomar parte del conflicto y hacérselo saber a los actores armados, al igual que abordar la forma como se mantienen a través del tiempo y en medio del conflicto, así mismo será interesante identificar las particularidades que presenta esta iniciativa, específicamente las relacionadas con su ejercicio de resistencia civil, ya que a pesar de llorar los líderes fundadores asesinados, logran reafirmar su autonomía y fortalecer la acción colectiva no violenta planteada desde sus inicios.

Por esta razón, encuentro que por ser esta iniciativa uno de los procesos campesinos de resistencia civil más antiguo en nuestro país nos brinda la posibilidad de evidenciar elementos que nos ayuden a identificar el porqué del mantenimiento de este proceso aún en el conflicto y cómo permite que sea ejemplo de otras iniciativas en nuestro país. Además es importante ver cómo se constituyen como resistencia civil al conflicto armado pero también establecen este proyecto como su forma de vida y de acción, no sólo frente a actores armados sino con todas las personas de la comunidad.

En definitiva, este trabajo propone un abordaje, desde teorías y un caso en particular, que permita contribuir a visibilizar la no violencia como un método de lucha que a largo plazo logre transformar las dinámicas estructurales que ocasionan el conflicto. La propuesta en este sentido, no tiene que ver con una anulación del conflicto como parte esencial de las relaciones humanas sino un aporte encaminado a repensar los mecanismos que se llevan a cabo para su solución. En este caso, el estudio propone ver el conflicto como un espacio de

transformación y cambio positivo a futuro y no de destrucción y eliminación de ideales por medio de la violencia.

## **CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO**

Por medio de la explicación de las bases teóricas de la Noviolencia, la Acción Colectiva y la Estructura de Oportunidades Políticas necesaria para llevar a cabo un accionar, se pretende familiarizar al lector con los rasgos teóricos de los que se partirá para caracterizar esta experiencia de resistencia civil.

### **1.1 LA NOVIOLENCIA**

Debido a la importancia de este enfoque, entenderemos en principio que *“La noviolencia no debería ser reducida a un conjunto de fórmulas o procedimientos, los cuales aplicados, nos ofrecerían unos resultados inmediatos y positivos, sino que es una práctica y una experimentación en permanente construcción, así como una teoría en devenir que depende de muchos factores, entre otros, de la capacidad y el esfuerzo de cada uno, pero también de la oportunidad de generar un poder social que no sólo protesta o se enfrenta al poder político o económico, sino que tiene propuestas para hacer que el mundo sea mejor y los procesos sociales se conviertan en más humanos”*<sup>8</sup>.

La capacidad de la noviolencia, además de rechazar el uso de la fuerza, representa la oportunidad de desafiar a la autoridad o a los oponentes y fomentar solidaridades entre aquellos que difícilmente se enfrentarían a ella<sup>9</sup>; en este sentido la acción noviolenta está destinada a operar contra oponentes que están dispuestos y desean usar la violencia en todo momento. Por esta razón, el uso de la noviolencia significa tener clara la relación conflictiva que se presenta y la diferencia de cursos de acción a tomar, esto quiere decir que para tener el mejor chance de triunfar, la noviolencia requiere una participación

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, Pág. XXXI.

<sup>9</sup> TARRON, *Op.cit.*, Pág. 193.

masiva, debe mantenerse en las técnicas escogidas desde el principio y por supuesto, rechazar el uso de la fuerza como medio de lucha.

Al hablar de oponentes, debe quedar claro que la noviolencia no pretende la eliminación del otro ni de sus ideales, lo cual manifiesta el entendimiento de múltiples verdades, por el contrario, la postura de la verdad para la noviolencia tiene que ver con la posibilidad de dialogar, argumentar e indagar por caminos que logren esclarecer los diversos cursos de acción que toma el conflicto. A partir de ese diálogo se entrelazan y consolidan confianzas que se van alcanzando con el tiempo.

Dichas confianzas llevan a que es necesario asumir la noviolencia con paciencia; este camino es un proceso que no se da de la noche a la mañana ni siquiera teniendo claro el objetivo. El contexto también nos habla sobre las posibilidades de enfrentar el conflicto en estos términos. Las situaciones y las oportunidades que se presenten para transformarlo no sólo dependen de una postura; por el contrario, se debe tener en cuenta la multiplicidad de actores, objetivos y medios por los cuales se pretende luchar. Además, la noviolencia es un proceso que se construye para ser sostenible a largo plazo y que más allá de una respuesta inmediata hace referencia a una forma de vida, de entorno y de relación con el otro o los otros.

## **1.2 ACCIÓN COLECTIVA: DESAFIO, INCERTIDUMBRE Y SOLIDARIDAD**

Tomaremos el enfoque teórico de Tarrow para hablar sobre acción colectiva y el poder que alcanza cuando se lleva a cabo. Su principal aporte yace en el surgimiento y apoyo que reciben los movimientos sociales a partir de la estructura de oportunidades que ofrece el nivel institucional y que en últimas hace parte de la capacidad que tenga el movimiento para llevar a cabo su acción colectiva. El autor parte de la idea de que *“el poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales”*.<sup>10</sup> Adicionalmente, el poder del movimiento se ve relacionado con su capacidad

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, Cap. 6.

discursiva, su lucha política y el acceso que este grupo tenga a redes sociales; entre más discurso tenga el movimiento o sus líderes, más capacidad de alcanzar solidaridades, lo cual también se verá reflejado en sus relaciones con otras redes sociales y los objetivos políticos que tenga el grupo y se vean compartidos por otras colectividades.

Al hablar de movimientos sociales, Sidney Tarrow aclara que para su gestión y agrupación es necesario que existan oportunidades que les permitan desarrollarse como grupo. La Estructura de Oportunidades Políticas es necesaria para que el movimiento tenga éxito o por lo menos genere algún tipo de riesgo.

Para complementar lo anterior y con el fin de abordar este planteamiento, haremos referencia al trabajo realizado por Sidney Tarrow, quien define la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) como *“dimensiones consistentes, aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales, del entorno político que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente”*.<sup>11</sup> Son escenarios, situaciones o dimensiones en las cuales el accionar político o social encuentra una oportunidad para su expresión. El mismo entorno ofrece esos escenarios, no necesariamente de manera voluntaria, y los movimientos sociales o acciones colectivas encuentran la manera de hacer exigencias y mostrar sus objetivos políticos. A pesar que las oportunidades no sean iguales para todos los grupos, sí es posible que muchos de ellos se vean favorecidos, por ejemplo, en un espacio convencional como una manifestación o huelga, los movimientos o grupos más débiles pueden encontrar un espacio para ser, expresarse y estar dentro de esa estructura.

La EOP funciona también para generar solidaridades entre grupos ya que permite dar a conocer objetivos y encontrar en movimientos más grandes, la posibilidad de verse representado, sin embargo en otros casos, los grupos pequeños o débiles desaparecen cuando el sistema no presenta de manera visible o cuando cambia esa estructura de oportunidades. Como afirma Tarrow,

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, Cap. 1.

esos cambios pueden hacerse evidentes por el incremento del acceso a la participación, la división de las elites, los aliados influyentes o la inestabilidad en los lineamientos políticos.

Es claro en Tarrow que los movimientos demuestran su poder y consolidación al superar poco a poco una serie de dificultades y obstáculos. Sin embargo, es importante no dejar de lado un elemento claro en las motivaciones para la acción colectiva, que tal vez es el principal oponente y acompañante de esta iniciativa: la violencia. Complementando lo anterior, el autor encuentra en lo social la principal razón para difundir, coordinar y mantener la acción colectiva una vez aparecen las oportunidades, ya que aunque la decisión de participar depende directamente del individuo, en la mayoría de los casos esta acción o motivación es activada y mantenida por la interacción con otros individuos y grupos de interés, redes sociales e instituciones que complementan la idea de participación del movimiento.

Existen propiedades de los movimientos sociales, además de aspectos como el número de participantes y la táctica que usan dichos movimientos, bajo los cuales se puede identificar el poder del movimiento social como acción colectiva. Estas propiedades son: el desafío, la incertidumbre y la solidaridad. La primera de ellas explica la capacidad del movimiento social para desafiar a las elites o a sus oponentes. Esto implica pasar de lo retórico a la acción. En ese sentido, necesariamente debe ser un desafío colectivo por la vida, la autonomía o la autodeterminación, el territorio, y el bien común, entre otros, para así no pasar desapercibido ante otros sectores de la sociedad.

La segunda propiedad expuesta por Tarrow es la incertidumbre, que se refiere al resultado que puede generar la acción colectiva, ya que no se sabe cuál puede ser su duración ni si desencadenará en acciones violentas a pesar de que surja de una iniciativa no violenta. Al igual que el primer aspecto, esta propiedad hace que se tema sobre la extensión de la acción a otros.

La tercera propiedad de los movimientos sociales, que mide el grado de poder de un movimiento y su acción colectiva, es la solidaridad. Ella hace posible que



se propague, se replique y se extienda a otros, conquistando nuevos simpatizantes; es decir, logra que se adhieran a la causa de la lucha incluso sectores inesperados y otros de la misma población civil. Por su naturaleza de acción no violenta, esta característica hace que sea más fácil recibir solidaridad. Como argumenta Tarrow: *“las acciones violentas justifican y legitiman la represión y así mismo al ser una práctica mal vista socialmente, se puede caer en el fracaso de la acción siendo minimizada a una rebelión o a una práctica sin recordación social”*<sup>12</sup>. Entonces, “el poder de la acción colectiva procede de tres características potenciales: desafiar a sus oponentes, crear incertidumbre y potenciar la solidaridad”<sup>13</sup>

Aunque no se conviertan en movimientos sociales, los grupos que promueven un objetivo común necesitan escenarios propicios para su desarrollo, *“La acción colectiva prolifera cuando la gente adquiere acceso a los recursos necesarios para escapar a su pasividad habitual y encuentra la oportunidad de usarlos”*<sup>14</sup>

Por su parte, Mancur Olson desarrolla su idea de acción colectiva partiendo de la dificultad de su práctica en grupos grandes, ya que no podrían actuar racionalmente debido a las preferencias individuales de sus integrantes. Esto quiere decir que no siempre es fácil que los individuos logren pensar en el bien común por encima del deseo de obtención de un bienestar personal. Esta visión individualista lleva a analizar cada relación en términos de costo-beneficio, aspecto que privilegia el egoísmo del ser humano y no su acción altruista. Olson afirmaría que *los individuos racionales con intereses propios no actuarán para lograr sus intereses comunes o de grupo*. Sin embargo, también afirma que hay excepciones; por ejemplo, cuando el grado de coerción o de intereses comunes es alto, es mucho más fácil mantener la acción en concierto, así existan también intereses individuales en juego. No obstante, como veremos más adelante, a medida que aumenta el tamaño del grupo, las oportunidades políticas y la organización interna, se presentan inconvenientes

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, Págs. 184-191.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, Págs. 180-183.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, Pág. 148.

en la unidad del colectivo debido a los intereses particulares y la coordinación de la asociación.

La dificultad de este accionar se puede ver evidenciada en la heterogeneidad de los grupos o movimientos sociales, lo cual lleva a que mientras unos jalonan el proceso, los otros se vean beneficiados de los aspectos positivos de la experiencia. Estos individuos que aprovechan el liderazgo de otros para verse beneficiados son conocidos desde la lógica de la acción colectiva como *free riders*, es decir, los que no cooperan pero siempre reciben el beneficio. Como veremos más adelante, existen algunos grupos donde la mayoría de sus integrantes, por lo menos en un principio, interiorizan la causa de lucha colectiva, hasta el punto en que los intereses y objetivos colectivos se priorizan frente a los individuales.

Para Olson *“el problema de la acción colectiva reside en cómo implicar a la mayor proporción posible de un grupo en una actividad en aras del bien colectivo mismo. (...) Los criterios de Olson –grupos de interés- no son aplicables a los movimientos sociales, (...) la gente se afilia a movimientos sociales por un amplio espectro de razones: desde el deseo de obtener ventajas personales a la solidaridad del grupo, el compromiso por principios con una causa o el deseo de formar parte de un colectivo”*<sup>15</sup>. Por esta razón, no identificaremos la ATCC como un movimiento social sino como una iniciativa de resistencia civil no violenta.

Lo anterior, va a servir para mostrar poco a poco razones por las cuales la comunidad se moviliza y la capacidad de tener éxito o fracasar en su accionar; para esto se tendrá en cuenta que la discusión sobre la conformación de movimientos sociales deja de basarse solo en los descontentos de los individuos con el sistema, para ser complementado por los recursos y oportunidades disponibles para movilizarse por esos descontentos.

---

<sup>15</sup> CANTE, Freddy. Acción Política No-violenta, una opción para Colombia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2005. Pág. 34.

## **CAPÍTULO II. MARCO CONCEPTUAL**

Con el fin de encontrar justificaciones conceptuales a cada una de las caracterizaciones que trabajaremos en este trabajo, es necesario precisar los conceptos para luego enfocarlos en la aplicación a la experiencia de estudio.

### **RESISTENCIA CIVIL E INICIATIVAS DE PAZ:**

Durante el desarrollo de este trabajo tomaremos el estudio de caso como una experiencia de resistencia civil, es decir como un recurso de las comunidades en medio del conflicto con el fin de hacer respetar su territorio y sus derechos. Las prácticas de resistencia civil son acciones individuales o colectivas no violentas, voluntarias y públicas, que en principio se manifiestan por medio de elementos simbólicos frente a los adversarios sin llegar nunca a la violencia como forma de desafío.

Estas manifestaciones responden a la vulneración de derechos fundamentales de su comunidad por parte del Estado y sus políticas o de otros actores que controlan y dominan un espacio social y territorial. Esta resistencia debe ser generada y ejercida por la población civil e intenta movilizar a la gente para que no colabore con los actores armados involucrados en el conflicto; es un proceso organizativo y de planeación y debe tener un elemento de fuerza moral que lo legitime<sup>16</sup>. Así mismo, este accionar colectivo puede entenderse como una iniciativa de paz ya que rechaza el uso a la violencia y promueve una resistencia o movilización desde la base.

Con el fin de complementar la idea, encontramos el planteamiento de Esperanza Hernández, quien afirma que *“las iniciativas de paz pueden ser entendidas como procesos organizativos en torno de diversos valores, constitutivos de la paz y la democracia, que son generados y jalados por comunidades o conjuntamente por estas y las iglesias, dentro del territorio común en el que residen (...) surgen como respuesta organizada y sin recurso a la violencia frente al impacto del conflicto armado y/o de diversas expresiones*

---

<sup>16</sup> *Ibíd.*, Pág. 2.

*de violencia estructural, y han contado generalmente con el apoyo de las iglesias, ong´s nacionales e internacionales y la cooperación internacional”<sup>17</sup>.*

Estas experiencias tienen dos características principales: en cuanto a los actores que jalonan la iniciativa de paz es necesario tener en cuenta que deben ser sectores tradicionalmente excluidos, compartir la condición común de soportar directamente el impacto de violencia estructural y política que se expresa en el conflicto armado. El segundo aspecto es tener en cuenta el escenario en el que surge esta experiencia: contextos de alta violencia y fuego cruzado por el escalamiento del conflicto y la presencia activa de todos los actores armados.

Otro rasgo importante son los hechos que llevaron a que la iniciativa surgiera, que para nuestro caso es la emergencia de grupos insurgentes, la incursión de autodefensas en la zona, ayudadas en algunos casos por la Fuerza Pública, y la población civil que soporta el impacto del escalamiento del conflicto.

Siguiendo esta dinámica, la autora nos muestra que la finalidad de estos procesos organizativos es la protección de la vida, la integridad de las comunidades, la autodeterminación frente a los actores armados, el derecho a no ser desplazado o a retornar a sus lugares de origen, el derecho a no ser parte del conflicto y el derecho a la paz.

Los dos últimos rasgos son, por un lado, los fundamentos de estas experiencias que se soportan en procesos organizativos y participativos desde la base, una postura de neutralidad activa, autonomía y autodeterminación frente a todos los actores armados, no colaboración con ningún actor armado y desarrollo productivo y reglamentos internos; por otro lado, la experiencia tiene que soportar un alto costo social, por ejemplo, asesinatos a líderes e integrantes de la iniciativa, masacres, desapariciones forzadas, incursiones armadas, bloqueos en vías de comunicación y retenes impuestos por los actores armados, entre otros.

---

<sup>17</sup> HERNÁNDEZ, Op. cit., Cáp. 1.

En conclusión, estos procesos colectivos tienen como objetivo buscar un equilibrio entre los actores que detentan el poder en la zona y el intento de fortalecerse internamente con el fin de encontrar un consenso de neutralidad<sup>18</sup> que no implique el desplazamiento de su territorio.

### **ACCIÓN COLECTIVA:**

Partiendo del hecho que esta experiencia de resistencia civil contempla un accionar colectivo, es necesario hacer un recorrido por este concepto con el fin de identificarlo plenamente con la iniciativa. Por esta razón, entenderemos que *“La acción colectiva es el principal recurso, y con frecuencia el único, del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse a adversarios mejor equipados (...). La acción colectiva no es una categoría abstracta que pueda situarse al margen de la historia y de la política en todo empeño colectivo, desde las relaciones de mercado a los grupos de interés, los movimientos de protesta, las rebeliones campesinas y las revoluciones (...). Tienen poder porque desafían a sus oponentes, despiertan solidaridad y cobran significado en el seno de determinados grupos de población, situaciones y culturas políticas”*.<sup>19</sup> En el caso de la ATCC se caracterizará la experiencia como acción colectiva que toma forma en una zona en donde el conflicto armado es cotidiano y donde la sociedad civil decidió arriesgarse por un cambio, por un futuro diferente al ofrecido por la disputa territorial por parte de grupos armados.

Por su parte, Sidney Tarrow hace referencia a los movimientos sociales, este estudio nos permite analizar de una manera especial la experiencia de la ATCC ya que es pensado en sus alcances en términos de lo social, en la medida en que evalúa aspectos como la capacidad de desafío, la solidaridad y la incertidumbre generada en el oponente; sin embargo, es importante ver, como ampliaremos más adelante que esta iniciativa va más allá de ser algo

---

<sup>18</sup> La neutralidad en el territorio no es lo mismo que la imparcialidad; La primera afirma que “el neutral se abstiene de participar en la guerra o ayudar directa o indirectamente a alguno de los beligerantes; (...) tiene que ver con una conducta o posición clara frente a los actores del conflicto”; la segunda “se entenderá como una actitud no sesgada a favor de alguna de las partes o los puntos de disputa”. Tomado de: VALENZUELA, Pedro. La neutralidad como estrategia para la protección de la población civil en conflictos armados internos: un estudio de caso.

<sup>19</sup> TARRROW, Op. Cit., Págs. 19-20.

estratégico y momentáneo a la espera de un resultado inmediato, por el contrario se consolida como una forma de vida y de lucha, con ideales claros y a largo plazo y sin pretender eliminar a su oponente, además poco a poco y sin darse cuenta se va convirtiendo en un ejemplo para emprender nuevas acciones en otros lugares del país que promuevan la resolución de conflictos desde una perspectiva no violenta.

En el caso de Tarrow se evidencia el dilema de cómo crear organizaciones lo suficientemente robustas como para estructurar relaciones fuertes con las autoridades, pero al mismo tiempo organizaciones flexibles que permitan conexiones informales que logren vincular a otras personas y seguir coordinando el accionar colectivo sin importar el tamaño del grupo, además la acción colectiva puede adoptar muchas formas “puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática”, sin que esto quiera decir que todas las formas de acción colectiva se conviertan en movimientos sociales.

### **NOVIOLENCIA**

La concepción de la no violencia, expuesta por Mario López, nos hace un primer llamado a tener en cuenta el contexto donde surge cada uno de estos procesos: *“Dado que los conceptos no son construcciones mentales sino, sobre todo, construcciones sociales, sujetas por tanto a un contexto histórico (espacio-temporal) y reelaborados permanentemente (esto es, con su propia historia), es ese contexto el que ha ido moldeando a aquellos, dándoles un cierto sentido y razón de ser”*<sup>20</sup>.

Esto quiere decir que la no violencia en sí misma no tendría tanto valor de no ser por su aplicación en diferentes contextos. Además, teniendo en cuenta que por lo menos en América Latina este tipo de prácticas son en su mayoría desconocidas. Por esta razón, al hablar sobre métodos prácticos no violentos, es necesario remitirnos a diferentes autores, antes de hacer un esbozo sobre lo que es la no violencia en nuestros días.

---

<sup>20</sup> LÓPEZ, Op. Cit., Pág. 17.

La discusión sobre la forma adecuada de referirse a este término viene de muchos años atrás y con justificaciones propias. En la lucha de Gandhi, el primer concepto que hace referencia a una lucha pacifista es el de *ahimsa*, que tiene un significado propiamente en el hecho de no matar, de no agredir y de no causar daño a otras personas; luego se complementará este término con el de *Satyagraha*<sup>21</sup>, que enriquecería el concepto.

Esta pretensión por darle un real significado al término ha pasado por varias consideraciones que van desde la forma de escribirla hasta el sentido que tiene cada una de ellas. La no violencia es entendida por la Unesco como una situación política, social y convivencial en la que no hay violencia directa o física. Esta forma de presentar el concepto deja claro que el fin último es el de evitar la violencia en todo momento. Si se tomara entonces como una negación al uso de la violencia, estaríamos frente a un escenario de *a-violencia*, como lo afirma Mario López.

En este orden de ideas, se propone una nueva escritura que permita llenar de rigurosidad el concepto anterior: la no-violencia, entendida como una forma novedosa o extensa de la no violencia. El objetivo era recoger más la realidad política, social e histórica que acompañara la consigna del no uso de la violencia, pero teniendo clara una lucha constante. Este nuevo concepto, que se consolidó entre los años 50 y 60, logró darle más importancia al proceso y al objetivo estructural. Sin embargo, seguía existiendo confusión; para muchos aún respondía a una posición de no violencia o sin violencia.

Finalmente, la única palabra “noviolencia” la propone el italiano Aldo Capitini, activista de un movimiento político, social y pacifista de su país. En 1931, luego de múltiples reflexiones y conversaciones sobre Gandhi, interpreta la lucha

---

<sup>21</sup> Para Gandhi, el término Satyagraha hace referencia a un método de lucha y de resistencia que no tiene que ver con pasividad ni aquiescencia; por el contrario, implica transformaciones que van desde el nivel personal, con el fin de impactar a nivel colectivo, teniendo claro el rechazo al uso de las armas como método de lucha y solución de conflictos. Es una forma de vida que tiene muy clara la relación entre medios y fines y se basa en premisas como la búsqueda de la verdad, el respeto y amor al enemigo y la no cooperación con la injusticia y la humillación. Tomado de: LÓPEZ, Mario. “*Noviolencia, política y ética*”. En: El poder de la fragilidad: experiencias en la senda de la noviolencia. Editor: Aquí Estoy País. 2003. Págs. 95-132.

*satyagraha* como la noviolencia. Esta nueva concepción de la palabra se presenta en un sentido positivo en la medida en que no pretende enmarcarse dentro de una lucha sin violencia, sino que además promueve un esfuerzo que tenga como objetivo la concienciación de un modo constructivo de sociedad y de la paz.

Aún luego del esbozo sobre las distintas formas de entender la noviolencia, se hace evidente la preferencia de algunos autores a manejar el concepto como en un principio. Sin embargo, para muchos la idea va efectivamente más allá del mero instrumento que prefiere el no uso de la violencia para armonizar un territorio en conflicto. Queda claro entonces, en los teóricos y en las prácticas que este método responde además a una lucha por la transformación de las situaciones que originan la violencia estructural; que se dé en un principio como lucha directa, no rechaza una lucha estructural.

Existen cuatro aspectos que, según Mario López, identificarían una acción noviolenta. En primer lugar, se entiende la noviolencia como un método de intervención en conflictos, es decir, “un conjunto de procedimientos y técnicas que permiten gestionar, transformar, o incluso, resolver y trascender ciertos conflictos”, obviamente eliminando totalmente el uso de la violencia y poniendo en práctica el diálogo y la comprensión de cada una de las partes implicadas.

En segundo lugar, la noviolencia como método de lucha (socio-política), va más allá de la negación de las armas y de la intervención en los conflictos y nos lleva a pensar en un trabajo a futuro con el adversario, lo cual nos debe hacer respetar también las formas de acción social y política del otro.

En tercer lugar, López afirma la noviolencia como humanización de la política debido a sus dimensiones ético-política y teórico-práctica, con lo cual se pretende “armonizar la política y la noviolencia como el arte de lo posible y del equilibrio”. Aquí se apunta a la política, o mejor, a la ciencia política como eliminación de la violencia, como la oportunidad para liberar a la humanidad de la violencia.



En cuarto lugar, la no violencia como un viaje de introspección y búsqueda personal, lo cual quiere decir que es una práctica que puede empezar desde el interior de las personas: conocerse a sí mismas con sus límites, para luego expresar y replicar los aprendizajes en la vida en comunidad. El último aspecto tiene que ver con la no violencia como filosofía y cosmovisión del ser humano. Aquí “se da una concepción del ser humano abierto a cambios y transformaciones, incompleto e imperfecto, con conciencia moral, con capacidad de vertebrar su racionalidad y sensibilidad”, lo cual además comprende la visión de interiorizar estas prácticas y convertirlas en una forma de vida. Es decir, deja de ser una simple estrategia de combate para convertirse en una filosofía de vida, la cual tiene como principio “no matar”; esto significa no sólo la preservación de la vida sino, además, el cuidado que esta se merece mientras exista.

Tanto la violencia como la no violencia son acciones que se pueden presentar de manera colectiva. Estos dos tipos de acciones asumen poder, pero la manera de lograrlo es diferente. La acción no violenta propende por un poder basado en el consentimiento voluntario e interior y no en la obediencia obligada de quienes la ejercen, esto quiere decir que aunque se intente modificar el accionar violento del oponente, el que lleva a cabo la no violencia como modo de lucha debe haberla interiorizado con el fin de no perder los objetivos de su accionar aun cuando la violencia este presente. Gene Sharp identifica tres conjuntos de acciones: 1) la publicidad y la acción simbólica; 2) la no colaboración y la desobediencia; y 3) la acción o intervención directa. Sus resultados podrían cambiar o modificar el comportamiento individual o colectivo del adversario y su accionar puede producir **conversión** (es posible persuadir al adversario y lograr que voluntariamente acepte y coopere con los objetivos), **acomodación** (aunque el oponente no cambia su punto de vista y cree que sus fines son los verdaderos, se acomoda y coopera con nuestros objetivos para

sobrevivir) y **coerción noviolenta** (cuando el cambio social es alcanzado sin lograr un acuerdo con los oponentes y por encima de su voluntad)<sup>22</sup>.

De la misma manera, Sharp analiza las características de la acción noviolenta, aclarando que este término comprende numerosos métodos de protesta, no cooperación e intervención que tienen como principal razón de ser el rechazo a actuar en el conflicto haciendo uso de la violencia física. Cabe resaltar, como se hizo anteriormente, que esto no implica pasividad o falta de acción; es claramente una acción noviolenta. La noviolencia no intenta evitar o ignorar el conflicto, por el contrario lo reconoce y pretende verse como un medio y un fin para la resolución del mismo.

La acción noviolenta propuesta por este autor examina la técnica de 198 métodos específicos<sup>23</sup>, entre ellos protestas noviolentas y persuasión, no-cooperación social, económica y política e intervención noviolenta, con el fin de darle significado a las diferentes formas de acción. La primera de ellas tiene que ver con un accionar convencional donde la manifestación pública y simbólica pretende influir en el oponente y generar simpatía en otros grupos que se encaminen a la reivindicación de derechos.

La no-cooperación tiene que ver más con métodos de desobediencia que en últimas pretenden rechazar cierto orden establecido, puede tener objetivos como presionar con el fin de cambiar o desintegrar el gobierno. Por su parte, la intervención noviolenta contempla métodos que resultan de las conductas o comportamientos que hacen posible intervenir directamente en la situación y probablemente conseguir resultados más inmediatos; aunque puede tener resultados más claros y directos que los métodos anteriores, no necesariamente significa que serán rápidos y positivos, por el contrario pueden incitar fácilmente a la represión por parte del oponente. Vale aclarar que llevar a la práctica cualquiera de los métodos para el accionar noviolento, tiene

---

<sup>22</sup> SHARP, Gene. The Politics of nonviolent action. Part I, Power and Struggle. 1973.

<sup>23</sup> Véase: Anexo I.

implicaciones en el campo psicológico, físico, social, económico o político, o en varios de las anteriores. Lo anterior quiere decir que para el accionar no violento se pueden construir elementos que articulen diferentes métodos de los expuestos anteriormente.

A partir de los planteamientos expuestos, entendemos entonces que la no violencia: “es acción, pragmatismo, fuerza templada, rebeldía política y construcción de paz (...) es la superación y la alternativa a todas las formas de violencia (...) es la humanización de la política como opción inteligente y racional de vivir juntos”<sup>24</sup>; sin embargo, es importante tener claro que debido a la diversidad de escenarios donde la no violencia se puede presentar, sería más conveniente dar luces sobre las principales características de ésta. Cabe aclarar que su aplicación depende también del contexto en el que se presente; sin embargo, así no podamos generar un concepto absoluto, tampoco debemos caer en la insatisfactoria definición de la negación o deslegitimación de la violencia. La no violencia requiere que esa negación o deslegitimación esté acompañada de otros valores, principios y argumentos en el momento de su aplicación; principios como “no matar” y el derecho a la vida y a la dignidad y valores como la confianza y el respeto, son necesarios sembrarlos con el fin de complementar la idea de la no violencia en cualquier tipo de situación.

Sin dejar de lado el contexto, la no violencia en general propende por el valor de la vida y el principio de “no matar”: Este principio no sólo es el fundamento de la no violencia sino que invita a ir más allá del mandato, esto quiere decir que promulga el respeto y la preservación de la vida; así mismo, dicho respeto y la justicia se basa en la capacidad de ver que en el otro también puede estar la verdad, lo cual reafirma la posición de que no es la negación del conflicto, es la desaprobación de un medio violento para resolverlo.

La definición que acompañará este trabajo es la de no violencia ya que por ser más completa nos permite una mejor aplicación. Es por esto que queda claro que la no violencia no es la simple negación de un concepto, por el contrario

---

<sup>24</sup> LÓPEZ, Op. Cit., Cáp. 1.

tiene que ver con un recorrido entre el sujeto individual y el sujeto colectivo que propende por la transformación noviolenta de los conflictos teniendo en cuenta la realidad directa, cultural y espiritual para lograr dicha transformación.

### **ACCIÓN COLECTIVA NOVIOLENTA:**

Seguido de una caracterización colectiva, es claro que la resistencia civil en su sentido más profundo, propende por el rechazo al uso de la fuerza como forma de resolución de conflictos; por esta razón vale aclarar que dicha resistencia toma sentido cuando su accionar como grupo se abandera de la noviolencia.

Así como participar en la guerra se constituye como una forma de accionar colectivo, los procesos de revolución, de no cooperación con la violencia y de desobediencia se constituyen como procesos de acción colectiva contendiente, es decir, *“el acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales encaminados a la revolución o a la no cooperación y desobediencia. Es contendiente, justamente, al ser utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros –aquellos que defienden el orden social establecido<sup>25</sup>”*.

Freddy Cante explica en su texto los tres tipos de acción colectiva contendiente, la primera es la violencia contra otros, que es la más conocida y aunque muchas veces es la más fácil de emprender, es probablemente la más costosa no sólo en términos económicos sino humanos; la segunda, tiene que ver con la manifestación pública organizada que es la más practicada por los movimientos sociales en la actualidad; y la tercera es la acción directa disruptiva que cruza la frontera entre convención y confrontación, es decir, puede ser convencional en la medida en que es una expresión pública y se presenta como una confrontación ante descontentos o defensas del statu quo.

---

<sup>25</sup> CANTE, Op. cit., Págs. 33-34.

Siguiendo lo anterior, es necesario tener en cuenta que la violencia, aunque no tenga objetivos o recursos políticos, es la acción colectiva más fácil de poner en práctica ya que no requiere un organizado plan de acción en un principio, sin embargo, en el hecho legitima la represión. En este sentido, se hace útil el uso de la no violencia como acción colectiva ya requiere colaboración y consenso entre ciudadanos y, en el mejor de los casos, gobernantes, con el fin de construir o reconstruir un orden social basado en la democracia, la resolución pacífica de conflictos, la justicia social y la promoción por el respeto a los derechos humanos. Aunque estas descripciones reflejan pasividad, esto no significa que la no violencia y su acción política no sean una fuerza, una forma de vida y de combate; la no violencia supone control de emociones y la influencia en la forma de comportamiento de las personas, por el contrario la violencia tiene que ver con el desborde y descontrol emocional pero de igual manera pretende influenciar el accionar de la gente.

### **CONSTRUCCIÓN DE PAZ**

Para hablar de construcción de paz, debemos remitirnos a las primeras concepciones de este término una vez empiezan los estudios sobre investigación para la paz. Al finalizar la guerra fría y con los primeros estudios en el tema, se proponen dos posturas que van encaminadas a la concepción de un mandato de paz y seguridad. Por un lado, el peace keeping o mantenimiento de la paz, y por otro, peace making entendido como un acuerdo negociado de paz. A partir de estos conceptos, se evidencia la necesidad de darle un enfoque a la construcción de paz, más encaminado hacia lo positivo o desde la misma paz, que desde una postura de solución a la guerra. Con el fin de darle un sentido más completo al término de construcción de paz, remitimos nuestro estudio a la concepción de Johan Galtung, que entiende esta nueva mirada de construcción de paz o peace building, a partir de *“un emprendimiento político que tiene como objetivo crear paz sostenible enfrentando las causas*

*estructurales o profundas de los conflictos violentos a partir de las capacidades locales para la gestión pacífica de los mismos*<sup>26</sup>

Por su parte, Vincenc Fisas aborda el tema de la construcción de paz y la cultura de paz. Su propuesta tiene que ver con el paso importante del mantenimiento a la construcción de paz, del peace keeping al peace building. En este sentido la cultura de paz es un horizonte al que hay que acercarse, construyendo nuevas políticas y desarrollando nuevas relaciones humanas a partir de unas reglas mínimas que tengan validez universal. Este supuesto hace referencia a la posibilidad de crear territorios y sociedades que propendan por un desarrollo encaminado a la paz y a la transformación pacífica de los conflictos; sin embargo, esta idea de pacifismo no implica pasividad, por el contrario, es una apuesta por la visión de un futuro que si bien está lleno de conflictos, tenga la claridad en la mejor forma de resolverlos.

Fisas hace una aproximación al concepto de paz, pues aunque ha sido tratado en muchas ocasiones, pretendiendo dejar claro que la paz no es la simple ausencia de guerra ni un concepto blando o utópico o una aceptación y mantenimiento del statu quo, y que por el contrario implica claridad hacia dónde queremos dirigirnos y cómo debemos hacerlo, aún está lleno de matices. Johan Galtung afirma que la contraposición a la paz no ha de buscarse en la guerra sino en la violencia. La paz implica una ausencia o por lo menos una disminución significativa de la violencia directa (física o verbal), estructural y cultural. Es necesario encontrar el contexto en el cual los conflictos tengan el campo para ser resueltos de manera no violenta y logren transformarse en cooperación, con un reconocimiento respetuoso del oponente y de la capacidad de diálogo para la resolución óptima del conflicto.

---

<sup>26</sup> GALTUNG, Johan. Three Approaches to Peace: Peacekeeping, Peacemaking, and Peacebuilding. En Peace, War and Defense: Essays in Peace Research, Vol. II, Copenhagen: Christian Ejlertsen, 1976, Págs 297-298. Tomado de: PALADINI, Borja. Especialización: "Acción sin daño y construcción de paz". Alianza Universidad Nacional de Colombia y Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia –PIUPC-; la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación –COSUDE- y la Cooperación Técnica Alemana –Gtz-. SF.

Vale aclarar que esto no es una receta causal sobre resolución de conflictos; todo esto es un proceso, un camino que implica además del reconocimiento al oponente, espacios de confianza, voluntad de cambio de las partes y argumentos y deseos que nos hagan ver la necesidad de la transformación.

Debido a esta definición que hacemos sobre la paz, es necesario hablar también de la violencia como contra propuesta de resolución de conflictos. La violencia “*es el uso o amenaza de uso de la fuerza o potencia, abierta u oculta, con la finalidad de obtener de uno o varios individuos algo que no consienten libremente o de hacerles un tipo de mal (...), en este caso la violencia además de ser un tipo de acto, es también una determinada potencialidad (...). No se refiere sólo a una forma de hacer sino también de no dejar hacer, de negar potencialidad*”.<sup>27</sup>

Con el objetivo de complementar la propuesta de Fisas, encontramos esta concepción del enfoque de construcción de paz planteado por John Lederach, a partir del accionar de los líderes y su aporte a la construcción de paz a partir de un esquema piramidal<sup>28</sup>: los actores y enfoques de la construcción de paz. Lo hace identificando tres niveles de actores involucrados en la construcción de paz y tres enfoques pertenecientes a cada uno de los niveles de actores. El primer nivel es el de *Liderazgo alto*, al cual pertenecen los máximos dirigentes, entre los que se encuentran líderes militares y políticos del conflicto. Se caracterizan por ocupar la cima de la pirámide, con gran visibilidad y alto perfil público y poder o influencia significativa.

El segundo nivel es el de *Liderazgo medio*, en el que se encuentran personas que poseen liderazgo dentro de un escenario de conflicto, sin que este reconocimiento tenga que ver con la conexión con autoridades o estructuras de gobierno. En él pueden estar personas muy respetadas como individuos o redes de colectivos de sectores o instituciones importantes para la sociedad; funcionan a menudo de manera informal y en la mayoría de los casos son

---

<sup>27</sup> FISAS, Vicenc. Cultura de paz y gestión de conflictos. Ed. Icaria. 1952. Pág. 24.

<sup>28</sup> Véase: Anexo II.

personas conocidas por su procedencia étnica minoritaria o de una región específica implicada en el conflicto. En resumen, el autor identifica este nivel como más numeroso que el anterior y con la característica esencial de que sus líderes poseen contactos mediante redes con importantes personas implicadas en el conflicto de manera directa.

El tercer nivel es el de *Liderazgo de las bases*, en el que se encuentran los líderes que representan a las masas, es decir a la base de la sociedad. Se caracterizan por tener una mentalidad de supervivencia debido a su vida en situaciones de conflicto y guerra, son personas que conocen de cerca el miedo y el sufrimiento de la población y viven y entienden la forma de vida entre el gobierno y las milicias. Para Lederach, este nivel es como un microcosmos del panorama general y a diferencia de los otros niveles, estas personas viven y experimentan directamente el conflicto.

Por otra parte, se encuentran los tres enfoques de la construcción de paz. El primero se encuentra en el nivel superior; es un enfoque de construcción de paz *De arriba hacia abajo*, ya que las personas que surgen como pacificadores, intermediarios o mediadores representan un perfil público; además persiguen una solución negociada y acordada entre los principales líderes del nivel alto en el conflicto y su labor suele centrarse en conseguir un alto al fuego o cese de hostilidades como primera medida. Lederach plantea este enfoque como de *goteo*, ya que se pretende que los logros alcanzados en el nivel alto se transmitan hacia abajo.

El segundo enfoque se presenta en el nivel medio de liderazgo. Es un enfoque *del medio hacia afuera*, en el que líderes que tienen una posición determinante en el conflicto pueden desarrollar elementos para la construcción de paz, tales como talleres de resolución de problemas, formación para la resolución de conflictos y creación de comisiones de paz. Estos elementos proporcionan una infraestructura interna que contribuye al proceso de construcción de paz.

El tercer enfoque surge en el nivel de las bases e implica la construcción de paz *de abajo hacia arriba*. En él se evidencia la participación de un alto número



de personas y surgen importantes ideas y esfuerzos prácticos, ya que surge desde la base de la experiencia del conflicto, lo cual implica un mayor conocimiento en la construcción de paz.

Luego de esta breve caracterización, Lederach afirma que existen relaciones inversas, como que “por una parte, cuanto más alto se encuentre uno en la pirámide, mayor acceso tiene a la información global y a la capacidad de tomar decisiones que afectan a toda la población, pero menos le afectan las consecuencias de esas decisiones. Por otra parte, cuanto más bajo se sitúe uno en la pirámide, más directamente experimenta las consecuencias de las decisiones y conoce el sufrimiento real, pero menor es su capacidad de conocimiento global y de acceso al poder de decisión, incluso en políticas locales”<sup>29</sup>.

En el replanteamiento sobre la estructura piramidal que hace Lederach después de unos años, se hace evidente un nuevo elemento que permite explicar los actores y su relación en la construcción de paz de una mejor manera. La identificación de la red de las relaciones hace referencia a la capacidad de acercarnos a las relaciones a través de las lentes, de los cruces de caminos, de las conexiones e interdependencias sociales. Lo anterior quiere decir que para describir los niveles de liderazgo y enfoques sobre construcción de paz, es necesario entender la capacidad de los actores como hacedores de redes donde además de existir liderazgo para construir la paz “De abajo arriba”, “De arriba abajo” y de “medio afuera” o “enfoque de red”, se presentan espacios de construcción verticales entre cada nivel y entre niveles donde se conectan líderes de las comunidades locales con las personas que están dirigiendo procesos de más alto nivel.

Así mismo, se identifican capacidades horizontales, es decir, relaciones entre personas y grupos que atraviesan las divisiones de identidad que pueden existir en el territorio, tales como la religión, la raza o la lengua. Finalmente, se

---

<sup>29</sup> LEDERACH, Jhon. “*Estructura: Lentes para una visión amplia*”. En: Construyendo la paz. reconciliación sostenible en sociedades divididas. Bilbao. Bakeaz, 1998. Cáp. IV.

identifica un espacio de integración donde coinciden las conexiones verticales y horizontales en el centro de las cosas. Lederach asocia este proceso al realizado por las arañas al construir las telarañas, donde se evidencia la necesidad de construir puntos clave o comenzar una red, fortalecer las relaciones que allí se tejen y luego solidificar y reforzar los puntos entrecruzando e integrando las relaciones, permitiendo que pasen por el centro y le den consistencia al proceso, sin volverlo centralizado.

Estas conexiones son dinámicas, están en constante renovación y transformación debido a que los que las tejen son actores de la comunidad en diferentes espacios y contextos. Para construir la paz basada en esta mirada, es necesario tener en cuenta: la geografía social donde se logren establecer vínculos entre personas con mentalidades diferentes y en espacios distintos del conflicto; pensar en intersecciones, es decir, construir ejes con esas personas o espacios, generando un vínculo central pero sin generar un ente controlador; finalmente, ser ingeniosamente flexible, es decir, tener la capacidad para adaptarse, responder y aprovechar los desafíos que emergen en el contexto.

En conclusión, *“La clave para la construcción de la paz es recordar que el cambio, si se ha de provocar y posteriormente sostener, debe vincular y poner en relación a grupos de personas, procesos y actividades que no están situados en los mismos sitios ni son de la misma opinión. (...) El reto es cómo superar lo existente mientras se crean respuestas innovadoras a las necesidades del mundo real.”*<sup>30</sup>

### **VIOLENCIA**<sup>31</sup>:

Debido a nuestro planteamiento sobre no violencia, es necesario hacer un esbozo general sobre lo que es la violencia, en esta medida entenderemos que la violencia se manifiesta en *“los seres humanos cuando se ven influidos de tal*

---

<sup>30</sup> Lederach, Jean Paul. *“Sobre el espacio: la vida en telaraña”*. En: La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de paz. Oxford University Press, Inc. 2005. Pág. 134-135.

<sup>31</sup> Estos tipos de violencia se relacionan en la medida en que una puede conducir a la otra o a su aumento, por ejemplo, ejercer violencia directa trae consigo consecuencias estructurales y culturales, o viceversa. Véase: GALTUNG, Johan. “Violence, Peace and Peace Research”, *Journal of peace research*, No. 3, 1969. Tomado de: Fisas, Vicenc. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria, Antrazyt-Unesco. 1998. Págs. 24-29.

*manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales. (...) Quedaría así definida como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, y el espectro de la violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener”.*

El ejercicio de la violencia tiene como objetivo una forma de instaurar poder, entendido como esa capacidad de dominio o control que logra que otros hagan lo que yo deseo; sin embargo, el poder en su propia expresión no contempla la violencia como un medio; sí es evidente que en algunas situaciones, dicho medio genera presión y si bien no se podría entender como poder exactamente, sí desata el miedo suficiente como para obedecer, así sea en contra de la voluntad, a quien empuña un arma, amenaza con hacerlo o simplemente manifiesta una agresión: *“La violencia es siempre un ejercicio de poder, sean o no visibles sus efectos, y como tal, puede manifestarse en cualquier esfera de nuestra vida, en lo cultural, lo económico, lo político o lo doméstico”*<sup>32</sup> Con el fin de detallar cada uno de los tipos de violencias, Galtung nos lleva a la siguiente distinción:

### **VIOLENCIA DIRECTA (FÍSICA):**

Tiene por objetivo inmovilizar a la gente, herirla o matarla. Es el uso de la fuerza bruta, la forma en la que se entiende la violencia clásica, aquella que causa daño, sufrimiento y hasta muerte en las personas: asesinatos, secuestros, torturas, guerras, en sus más diversas formas de expresión. Se presenta cuando *un sujeto A (persona, grupo o Estado) causa sufrimiento o lesiones físicas a otro sujeto B; cuando A lo hace en contra de la voluntad de B; cuando A lo hace de manera intencional; y cuando lo hace mediante el uso de la fuerza física o cualquier método violento.*

### **VIOLENCIA ESTRUCTURAL:**

Es una forma indirecta de violencia, que está anclada en las estructuras sociales y se manifiesta en la incapacidad de satisfacer necesidades o

---

<sup>32</sup> FISAS, Op. Cit., Pág. 27.

derechos básicos del ser humano y de su convivencia en sociedad. Por ejemplo, la pobreza, la falta de oportunidades laborales o de acceso a servicios como la salud, la educación, la vivienda, etc.

### **VIOLENCIA CULTURAL:**

Se entiende como una realidad de violencia que tiene que ver con aspectos que rechazan situaciones propias de la cultura, tales como identidades, costumbres, religiones, formas de expresión, entre otras. La consecución de cualquiera de estas prácticas puede llevar a la marginalización o rechazo por parte de otros sectores o personas de la sociedad. En muchos casos, estos aspectos se han utilizado para justificar los otros tipos de violencia, por ejemplo con la religión, la lengua o el color de la piel.

Una vez hecha esta aproximación teórica, será pertinente presentar la historia, la consolidación y los retos de la iniciativa de paz de la ATCC, con el fin de encontrar relaciones, aplicaciones y razones que nos lleven a un hilo conductor entre lo escrito en los libros y la realidad que se vive en esta zona del país.

## **CAPÍTULO III. HISTORIA Y CONSOLIDACIÓN DE LA ATCC COMO EXPERIENCIA DE RESISTENCIA CIVIL NOVIOLENTA<sup>33</sup>**

A continuación se hará una presentación del proceso llevado a cabo por esta experiencia, su surgimiento, consolidación y mantenimiento en el tiempo. Esto con el fin de contribuir a la identificación de características que permitan dar cuenta de su relación como iniciativa de paz con las propuestas teóricas y conceptuales de los diferentes autores descritos anteriormente.

### **3.1 ¿DÓNDE SURGE EL PROCESO?**

#### **CONTEXTO, ESPACIO Y DETERMINANTES GEOGRÁFICOS, POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS DEL SURGIMIENTO DE LA INICIATIVA**

---

<sup>33</sup> Véase: Anexo III.

En la década de los ochenta, en la zona del Magdalena Medio Santandereano<sup>34</sup>, nace una propuesta de paz que busca hacerle frente a la violencia, tanto directa como estructural que azota a esta parte del país. Esta iniciativa se presenta en un escenario lleno de dificultades, debido a la influencia de diferentes actores armados, como la guerrilla, los paramilitares y el ejército nacional, y la falta de asistencia por parte del gobierno nacional en temas sociales como atención en salud, cubrimiento y calidad en educación y servicios públicos y vías de acceso a la región.

En 1987, a pesar de las adversidades se presenta una oportunidad para la paz a partir de ideales planteados desde la base, que no distinguen posición económica o política y que por medio de la resistencia civil a la violencia, logran establecer el diálogo entre la población civil y los actores armados del conflicto. La Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC), nace en un corregimiento llamado “La India” y las veredas aledañas a lo largo del Río Carare, en el departamento de Santander, y se constituye como una iniciativa de paz que intenta modificar la idea de que la violencia es la única forma de defensa en medio del conflicto, por esta razón, la ATCC se constituye como un ejemplo que tiene como bandera, *el derecho a la vida, a la paz y el trabajo*.<sup>35</sup>

La zona del Magdalena Medio Santandereano tiene sus particularidades; en la época de los sesenta, la presencia de guerrillas como el ELN y las FARC crean lazos entre la población civil y la violencia armada en el país. En el mismo momento, las autodefensas que operan en Santander encuentran en el Magdalena Medio Santandereano la forma de crear alianzas y relaciones con la sociedad civil, la fuerza pública y en algunos casos con narcotraficantes de la zona; en otros lugares, este grupo se personaliza como el MAS (Muerte a Secuestradores), que además contaba con alianzas de gremios y empresarios importantes. Evidentemente, esta mezcla de intereses de distintos actores armados en el conflicto colombiano llevó a la intensificación de la violencia, la disputa de territorios para mantener el control político y económico,

---

<sup>34</sup> Véase: Anexo IV.

<sup>35</sup> Véase: Anexo V y VI.

desplazamientos forzados y asesinatos y masacres a la población civil. En últimas, y como decían los mismos representantes de esta iniciativa, mientras ellos ponían las balas, la población civil e inocente ponía los muertos.<sup>36</sup>

Esta región tiene una gran riqueza en el cultivo de tierras, la explotación de petróleo y madera, la ganadería, la pesca y la agricultura, entre otras, pero el escalamiento del conflicto evidentemente dificulta la producción o la explotación de los recursos, puesto que encarece el transporte de materiales y productos y por consiguiente su comercialización. Adicionalmente, el cultivo y el procesamiento de coca hicieron crecer el narcotráfico en la zona, lo que a su vez generó mayor violencia en esta parte del país.

Por su parte, el corregimiento de La India es un territorio localizado cerca al Río Carare, ubicado en el departamento de Santander, entre los municipios de Landázuri y Cimitarra, por el que se extienden las veredas de este corregimiento, caracterizadas por la diversidad de creencias culturales y religiosas de la población. Aunque en un principio esta zona fue poblada por indígenas Carare, con el paso del tiempo *“La India ha acogido en su territorio desmovilizados de las guerrillas liberales de mediados del siglo XX, fugitivos de la justicia, desplazados de distintas violencias, y gentes trabajadoras de diversas regiones del país que encontraron en la fertilidad de sus tierras una esperanza para proyectar su futuro o comenzar de nuevo”*.<sup>37</sup> Sin embargo, esta zona del país tuvo que soportar el impacto y escalamiento del conflicto entre los años 1975 y 1987, cuando la población civil tuvo que enfrentar la violencia por parte de los actores armados. A partir de ahí nace esta iniciativa que pretende mostrar que la solución al conflicto es posible por medios pacíficos, con propuestas que no pretenden agredir al otro y que promueven un cambio social positivo; esta iniciativa de paz que nace de la base de la sociedad es conocida como la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare –ATCC.

---

<sup>36</sup> Véase: Anexo VII, VIII y IX.

<sup>37</sup> HERNÁNDEZ, Op. Cit., Cap. 5.

Para que esta experiencia de resistencia civil encontrara su origen fue necesario que los habitantes de esta población soportaran las dificultades que trae consigo la guerra. La sociedad civil pasó de tener conocimiento sobre los enfrentamientos entre los grupos armados y convivir con esta realidad, a ser la víctima directa de la guerra, poniendo los muertos y viéndose obligada a dejar sus tierras por culpa de la disputa del territorio de estos grupos.

El primer grupo que hizo presencia en el territorio de La India fue el ELN en los años sesenta, y en seguida se empezó a formar la guerrilla de las FARC en la zona. En un principio las FARC tuvieron una buena convivencia con los campesinos y aparentes ideales sociales y políticos que poco a poco se fueron convirtiendo en abusos contra la población civil, tales como la parcelación de tierras y la toma indiscriminada de cultivos y animales con la excusa de ser los que brindaban la seguridad en la zona.

Por su parte, el Ejército como representante del Estado y de la fuerza pública, no hacía presencia efectiva en esta zona por la misma época. Sin embargo, a partir del incremento en las acciones de los grupos insurgentes, se instaura la presencia permanente del ejército en la India y sus alrededores. A partir de 1975, debido al aumento en la presencia de las guerrillas en la zona, se crea una política contrainsurgente que pretende eliminar este actor armado; sin embargo, estas acciones tendrán fuertes consecuencias en la población del Carare, ya que se evidencian violaciones a los derechos humanos tales como torturas por parte de estos dos actores armados, secuestros, asesinatos, bombardeos y hasta permisos y carnetizaciones para poder transitar por la zona, lo cual llevó evidentemente a un escalamiento del conflicto armado.

Para complementar este panorama de violencia que se vivía por esta época, en los años ochenta surgen y se expanden grupos de autodefensas, tales como *Muerte A Secuestradores –MAS* (grupo armado que nace en Puerto Boyacá y Puerto Berrío), *La mano negra*, *los tiznados*, *las Autodefensas del Magdalena Medio*, entre otros. Como Esperanza Hernández lo explica, este último surge

en Puerto Boyacá en los ochentas, debido a una reunión entre la fuerza pública, políticos y grandes ganaderos y empresarios de la zona del Magdalena Medio, que pretendían eliminar a las FARC e instaurar una nueva forma de convivencia bajo sus propias reglas de juego. Estos grupos se sentían víctimas de los abusos políticos y económicos establecidos por la guerrilla, y de la persecución producto de la tenencia de tierras, ganado o algún poder político en la zona. Esto llevó a que incluso los que antes eran colaboradores de la guerrilla y en algún momento se sintieron violentados por esta, decidieran cambiar de bando e intentar hacer pagar por los daños causados anteriormente.

Por consiguiente, el Carare se convierte en una zona de terror y miedo. Sin importar la vida humana, ni siquiera la de los niños, la población campesina recibe el mayor impacto de la guerra por medio de asesinatos selectivos, desplazamiento forzado, masacres, incendios de tierras y presiones por parte de grupos que le exigían a la población alinearse con alguno de los bandos. En este punto, además de la violencia directa y estructural que se evidencia en esta parte del país y los supuestos ideales políticos y sociales que pretenden abanderar estos grupos, el conflicto empieza a tener elementos cruciales en la reproducción de la violencia, tales como la venganza, el odio y el deseo de eliminar al oponente.

Siguiendo a Esperanza Hernández, el escalamiento del conflicto armado en el Carare se puede caracterizar en dos momentos: el primero de ellos es el periodo comprendido entre 1975 y 1982, cuando la disputa por el territorio y el control de la zona se da entre el ejército y la guerrilla. Sin embargo, los afectados y los muertos son de la población campesina. En particular, los habitantes de La India eran tildados de ser colaboradores de la guerrilla, lo cual justificaba ataques por parte de la fuerza pública; así mismo los que informaban al ejército eran víctimas de la insurgencia. El segundo momento, se da entre 1982 y 1987, cuando se involucra en esta guerra un nuevo actor. En efecto, las autodefensas entran a disputar el control territorial en el Carare junto con la



insurgencia y la fuerza pública; este nuevo actor aparece con apoyo del ejército y desertiones de combatientes guerrilleros y obviamente con la participación de habitantes de la zona que veían sus derechos violados por culpa de la guerra.

Una vez formados estos grupos, la violencia se empieza a justificar por medio de sospechas de colaboración con uno u otro actor, la información de delatores y desertores, la desconfianza, la venganza y la Ley del Silencio, fundamentada en la prohibición de denunciar o dar algún tipo de información sobre las acciones de los actores armados, sin importar contra quien fueran encaminadas. Esta época de terror llevó a la disminución de cultivos y estímulos a la producción por miedo a la inseguridad de la zona y al aumento de víctimas producto de bombardeos, masacres y desplazamientos.

Como señala un habitante de la zona,

*“Las tres fuerzas enceguecidas parecen encontrar en el campesino trabajador e inocente, el más codiciado blanco para saciar la venganza que no podía encontrar con el enemigo (...) Transcurrieron así dos años más, de un ir y venir, de una psicosis imprescindible, de un clima de presión y de tensión de lado y lado, circulando entre las aristas del triángulo de la muerte, donde empieza a sentar su efecto la criminal ley del silencio, donde el caudal de los ríos y las montañas eran los únicos testigos del incalculable número de cadáveres, (...) fue una guerra que Colombia no conoció porque aquí no había medios de comunicación, no había ONG, no había Derechos Humanos, no había Derecho Internacional Humanitario, no había a quien darle quejas, (...) Por ese río de aguas negras que pasa ahí, ese es un testigo mudo de la cantidad de gente que tiraron ahí, (...) la guerrilla rajaba a la gente, les echaba piedras en el estómago a la gente. Los paras con una motosierra los despedazaban. El ejército los masacraba o los torturaba y los subía y los tiraba”<sup>38</sup>.*

---

<sup>38</sup> Ibíd.,. Pág. 325.

### 3.2 EMERGENCIA Y CONSOLIDACIÓN DE ESTA INICIATIVA

La Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare -ATCC- surge en 1987 como una propuesta colectiva puesta en marcha por un grupo de campesinos del corregimiento de La India, que sin importar su posición social, económica, política o religiosa, deciden unirse por la vida y por el derecho a la paz en su propio territorio, a pesar de haber sido víctimas directas del conflicto y de haber perdido a sus seres queridos en la guerra.

Hoy, después de más de 20 años de formación y consolidación, esta iniciativa sigue viva y con la intención de mantenerse a pesar de las dificultades que aún se evidencian en la zona y en general, en nuestro país. Geográficamente esta zona del Magdalena Medio Santandereano está bañada por el río Carare y aunque la iniciativa nace en el corregimiento de La India, se suman otros territorios de municipios aledaños como Cimitarra, Bolívar, El Peñón, Sucre y La Belleza. En esta región, con la presencia de grupos armados como ejército, guerrilla y autodefensas, la situación durante casi cuatro décadas ha estado marcada por el desplazamiento masivo, entre otros problemas, que repercute en que el territorio receptor de dicha población desplazada sea la zona donde se desarrolla esta iniciativa.

Debido a las dificultades de orden público que se presentaban en la zona y las restricciones a la libertad de reunión impuestas por los actores armados, esta experiencia de resistencia civil empezó por reuniones privadas de algunos campesinos, donde se analizaba la difícil situación y se intentaba buscar alguna solución aunque pareciese imposible. En estas reuniones se discutían las posibilidades que existían para hacerle frente al conflicto; unos proponían dejar las tierras, otros armarse, otros dejar que las cosas pasaran o unirse a uno de los bandos, aunque evidentemente estas no eran las soluciones que los propulsores de la iniciativa querían llevar a cabo. *“Yo digo que la ATCC nació del miedo (...) es que es el resultado de ese miedo fue el de sincerarnos, (...) le ponen a la gente condiciones: lo que la gente tiene que hacer es armarse, meterse a alguno de los grupos, irse de la región o morir. (...) La gente en*

*ese momento no dice nada, pero les da la posibilidad de pensar en otra alternativa*<sup>39</sup>

Luego de varios encuentros y conversaciones se empieza a gestar lo que luego sería la ATCC, rechazando cualquiera de las anteriores posibilidades para darle paso al diálogo y al derecho a la vida. Los primeros líderes de esta iniciativa fueron Excelino Ariza, Ramón Córdoba y Josué Vargas, quienes se reunían clandestinamente con el fin de encontrar una solución diferente a esta guerra. Este último se constituyó como cabeza visible de esta experiencia debido a su laboriosidad, lealtad, capacidad de oratoria y posicionamientos radicales frente a sus derechos y los abusos que se presentaban contra la población de La India. Esta posición evidentemente lo ponía en peligro frente a cualquiera de los actores armados. Sin embargo, también fue la voz de los que no se atrevían a hablar pero que compartían su posición. Al mismo tiempo, existían líderes que se destacaban por sus posiciones religiosas, como Simón Palacios, pastor de la Iglesia Adventista, y sociales, como Ramón Córdoba, entre otros. Aunque esta iniciativa se desarrolla en este momento, responde a un largo periodo de violencia y dificultades en la zona por parte de actores armados y a la débil presencia del Estado colombiano, lo cual quiere decir que no es algo que se piensa por la situación conyuntural sino por una larga experiencia de violencia.

La razón final por la cual esta experiencia toma fuerza se da en 1987, cuando un comandante del ejército le presentó un ultimátum a la comunidad, en el sentido de que los habitantes de La India debían optar por una de 4 posibilidades: unirse a alguno de los grupos armados, armarse ellos mismos para defenderse, irse de la región o morir. Esta presión por tomar uno de los cuatro caminos, los lleva a organizar reuniones que desafían las reglas de la zona impuestas por las autodefensas y el ejército, donde se analizan desde la posibilidad de armarse hasta hacerle frente al conflicto sin disparar un solo tiro, resistiéndose y rechazando la violencia como modo de resolver conflictos, se

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, Pág. 328.

presenta entonces, el diálogo como solución pacifista y se redacta un documento que convoca a la guerrilla de las FARC a una reunión con los campesinos de la zona:

*“Nosotros no somos violentos, hemos tenido que defender lo nuestro pero no con violencia. Pero eso nos ha mantenido. En vista de eso, empezamos a pensar de qué nos servía aceptar un fusil o un arma, si en el campo siempre nos iba a tocar estar solos. El problema era de que le servíamos a la guerrilla y si ese era el problema, pues teníamos que dejar de servirle a la guerrilla. Y como complemento, para no servirle a la guerrilla, quedamos en que no le íbamos a servir al ejército, ni a los paramilitares (...) empezamos nosotros la intención de no participar en ninguna violencia, (...) Nosotros lo único que tenemos que hacer es enfrentar a los grupos armados, a la guerrilla, al ejército, a las autodefensas, pero sin armas. No nos vamos a unir a ningún grupo, vamos a reclamar nuestros derechos, ni nos vemos a armar, no nos vamos a ir, ni nos vamos a morir”.*<sup>40</sup>

Durante todos estos años de trabajo, la ATCC se ha ido consolidando de manera exitosa por medio de su fortalecimiento como iniciativa de paz desde la base. Sin embargo, su crecimiento y reconocimiento no se han dejado de ver opacados por la misma violencia. Los primeros años *“son momentos de riesgo, toma de decisiones, rupturas con el pasado de violencia y la ley del silencio, resistencia civil a la violencia del conflicto armado, elaboración y difusión interna de la propuesta de construcción de paz y la estigmatización del proceso y sus líderes por parte de los actores armados”*<sup>41</sup>. Las dificultades de su formación y consolidación van desde el día en que decidieron exigirle a estos grupos armados su derecho a no participar en la guerra y a no colaborarle a ninguna de las partes, sin saber cuál sería el costo que les harían pagar por no querer hacer parte del conflicto:

---

<sup>40</sup> Ibíd., Pág. 329.

<sup>41</sup> Ibíd., Pág. 330.

*“(…) Hoy queremos un acuerdo sincero y unánime con los señores de las FARC y posteriormente lo buscaremos con los grupos militares y paramilitares (…)* La **Organización de Trabajadores Campesinos del Carare**, *tendrá la misión de velar por la paz (…)* Dejarles a nuestros hijos un futuro de paz en el que los campesinos tomen el destino en sus manos. Llamamos a todos los campesinos a esta tarea, a los campesinos que trabajan la tierra y a los guerrilleros también, porque ellos también son campesinos que han empuñado las armas. Campesinos son los soldados que prestan su servicio militar y campesinos son también los paramilitares (…) El pueblo unido puede hacer una revolución, pero pacífica, porque matar gente no es una revolución sino una destrucción (…) Pretendemos simplemente vivir en paz y trabajar, no somos enemigos suyos. Esto no es una reunión contra la guerrilla, sino contra todos los que atropellan nuestros derechos (…)<sup>42</sup>.

Poco a poco se aclaran los objetivos de esta iniciativa. En la mayoría de ocasiones se consolidan a partir de hechos que intentan eliminar sus ideas y acciones como colectivo. La muerte de sus primeros líderes –Josué Vargas, Saúl Castañeda y Miguel Ángel Barajas- en lugar de obligarlos repensar los ideales de esta asociación, logra reforzar lo que plantearon desde el principio: construir paz social (a partir del rechazo a toda ideología totalizante, fija y violenta) y no pensar al otro como su enemigo, es decir, sin la pretensión de eliminarlo; lo cual se tradujo en ese momento en la sucesión de líderes de la asociación, en el pensamiento claro de no agresión al oponente ni denuncia alguna que los hiciera caer en el mismo juego del que estaban siendo víctimas, y obviamente a demostrar en la práctica lo que están proclamando no sólo es mostrar la forma en la que se “entiende la paz sino también en la que se construye”<sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> Discurso pronunciado por Josué Vargas en la reunión en la que la ATCC presento su propuesta a las FARC. Tomado de: HERNÁNDEZ, Esperanza. Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2004. Pág. 332.

<sup>43</sup> Discurso pronunciado por los representantes de la ATCC en el acto de entrega del premio conocido a nivel mundial como el Premio Nobel Alternativo, en 1990, que otorga la organización sueca The Right Livelihood Award Foundation. Tomado de: SANZ DE SANTAMARÍA, Alejandro, “El camino hacia la paz: ¿Negociación y estrategia o comprensión y

Aun cuando ha pasado el tiempo y se ha consolidado esta iniciativa, es necesario aclarar que esto es una lucha constante, como lo es la construcción de paz en sí misma, que en estos días sigue haciendo evidente el riesgo en el que vive la comunidad. La presencia de grupos armados en la actualidad hace de esta zona y de nuestro país un reto diario que implica trabajo colectivo en la consolidación de región como un territorio de paz y con miras a un desarrollo a largo plazo, es decir, sostenible en el tiempo.

### **3.3 ¿CÓMO LOGRA MANTENERSE?**

La propuesta de la ATCC en sus inicios marca una postura clave para encaminar lo que se quiere como colectivo; además de una posición a favor del no uso de la violencia, de no ser parte del conflicto y de mantener esta visión como una forma de vida, era necesario que su accionar estuviera en la búsqueda constante de un futuro que lograra consolidar no sólo una posición ante el conflicto sino también para mantenerse aun si no existiera la confrontación armada. Esta es una de las razones que motivan este grupo a una visión a largo plazo donde se reconozca la posibilidad de la transformación no sólo momentánea que responda a la violencia directa del conflicto; se propone entonces un camino que luche por el cambio en condiciones estructurales y que sirva como un proceso de construcción regional.

Sin embargo, vale aclarar que esta posición no nace con la iniciativa en sí; por el contrario, es una forma de aprendizaje que se va consolidando con el tiempo y que va ligada también a la reivindicación del habitante de lo rural, para muchos, campesinos que no son capaces de fortalecer su propio vivir. Con esto, vemos que la iniciativa no tiene tiempo de pensarse en las oportunidades políticas que ofrece el medio para movilizarse, ni en los objetivos o el para qué a largo plazo de su resistencia; por el contrario, se encuentra con una opción más, que es la resistencia, con un reto que implica motivar el pensamiento y la acción de toda una comunidad y con un constante riesgo que, aunque se

---

confianza? En: Revista de Estudios Sociales, Núm. 2, Diciembre 1998. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Colombia.

disminuye a medida que se adhieren más personas, está vivo y constante por el simple hecho de enfrentarse a las armas.

Su consolidación como grupo, entonces tiene que ver con un proceso que se gesta de manera lenta y por el camino, lo cual quiere decir que una vez sentada la posición de no agresión y no cooperación, implica una organización que le dé un sentido menos inmediato e instrumental a esta experiencia. Esto abre la posibilidad de organizarse tal cual como una asociación que vaya más allá de la reivindicación física de su territorio e intente alcanzar procesos, incluso de desarrollo en su región.

## **CAPÍTULO IV. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA INICIATIVA**

### **4.1 LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN LA ATCC**

A partir de los planteamientos anteriores, vemos que son dilemas bajo los que se deben estudiar los procesos de paz y para nuestro caso, se puede identificar el alcance de la experiencia de la ATCC como iniciativa para la construcción de paz, a partir de los actores y los enfoques tratados por Lederach.

Para el análisis que se lleva a cabo de la ATCC, se identifica un liderazgo basado en primer lugar, en la iniciativa desde la base, es decir, en un proceso jalonado por los mismos actores de la comunidad; y en segundo lugar, no menos importante, la participación activa y constante de los miembros de la asociación y del territorio. Estos actores son personas que han vivido el conflicto de cerca, han sido víctimas de la violencia directa y agobiados por las consecuencias que trae la violencia estructural en su territorio, además su gente ha vivido implicaciones como el desplazamiento, la desaparición de líderes, asesinatos y masivos ataques por parte de los actores en conflicto donde las víctimas directas han sido civiles.

Adicionalmente, esta iniciativa se forja por intereses y motivaciones de la misma comunidad, lo cual quiere decir que no existen organismos o actores externos al conflicto armado mismo, que propendan por el mantenimiento o

instauración de un orden, en este sentido podemos identificar un liderazgo desde las bases en la medida en que no sólo la iniciativa nace del mismo territorio sino que su mantenimiento y consolidación han dependido directamente de la motivación por parte de los líderes de la zona, que constantemente hacen frente a las situaciones adversas y son el blanco más notorio para los grupos armados.

Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo y esta experiencia se consolida, se empieza a transitar hacia un liderazgo de nivel medio debido a que los mismos líderes logran apoyos y reconocimientos externos a la comunidad misma, son respetados por diversos sectores y participan activamente en procesos que son jalados por otros entes de la sociedad. En este sentido, vale la pena identificar el tipo de actores que presenta la ATCC, como un liderazgo entre los niveles medio y de bases. Si bien es un proceso emprendido por la comunidad misma, lo que lo ubicaría en la base de la pirámide de Lederach, con el tiempo y a medida que adquiere reconocimientos, se podría identificar en el nivel medio, en una conexión constante entre los dos niveles intentando no perder el contacto ni con las bases ni con los líderes de otros sectores.

Así mismo, es evidente que el enfoque reflejado en esta iniciativa es construido de abajo hacia arriba debido al alto número de participantes en la iniciativa pertenecientes a la comunidad aún después de múltiples asesinatos y amenazas y después del tiempo que ha requerido la consolidación como acción colectiva; además por ser la base del conflicto estos actores tienen mayor conocimiento, decisión y deseos para la construcción de paz. Vale la pena aclarar que las relaciones que se tejen entre actores y sus procesos no solo se presentan de manera vertical, también existen las conexiones con otros sectores de la sociedad que se encuentran en el mismo nivel de liderazgo.

Esas conexiones de las que hablamos en la construcción de paz, hacen referencia a un replanteamiento de la estructura piramidal propuesta por Lederach. Luego el mismo autor identifica la posibilidad de crear y tejer redes



entre un nivel y otro e internamente. En definitiva esto es lo que marca el proceso de la ATCC como experiencia, debido a su trayectoria es difícil identificarla con una sola característica, por el contrario se presentan distintos momentos que permiten orientar el análisis hacia la obtención de diferentes elementos planteados por el autor.

En esta medida, las relaciones que teje la ATCC en su proceso se asemejan a la construcción de telarañas, donde se evidencia la importancia de adaptar a entornos cambiantes los actores y particularidades del conflicto con el fin encontrar la mejor manera de transformarlos partiendo de la unión, conexión y vinculación de diferentes personas o situaciones del entorno. La ATCC durante su surgimiento, consolidación y mantenimiento, más que encontrarse en uno de los enfoques o características de las identificadas por Lederach, se mueve en un constante tránsito entre los dos niveles inferiores de la pirámide, sin que eso signifique que sus conexiones sean meramente verticales, por el contrario existen espacios verticales, capacidades horizontales e integración entre niveles y actores que permiten hacer de sus relaciones una base fundamental para su fortalecimiento. Si bien no era lo que se buscaba en un principio, si se logra con el tiempo generar solidaridades no sólo a partir de su accionar no violento, sino además por la creación y generación de redes que han logrado fortalecer el proceso con el tiempo.

Luego de identificar estos niveles, se hace necesario también mostrar el proceso de liderazgo que se da en la zona y la dificultad que esto representa para la consolidación de la asociación. Si bien su estructura organizativa empieza funcionando de manera casi que horizontal y promueve la movilización desde la base, con líderes propios y objetivos claros, poco a poco y por la misma dinámica de incremento de participantes en la iniciativa, se hace evidente la dificultad de encontrar cabezas que realmente mantengan los principios y se sigan moviendo dentro de los intereses colectivos por encima de los individuales. A pesar de hacer parte de un liderazgo jalonado por la bases, cabe el riesgo de encontrar, como en cualquier organización, la creación de nuevas jerarquías dentro de ámbito aparentemente descentralizado.

Con el tiempo, se organiza la ATCC de manera tal que sus miembros, por muchos que fuesen, lograran mantener un contacto y acceso directo con los líderes cabezas visibles de la asociación. Sin embargo, a medida que va creciendo la organización, como veremos más adelante, los liderazgos se ven algo difusos respecto a la cercanía con la comunidad. Para algunos, han llegado a la coordinación cabezas con ideales u objetivos personales que han ocasionado crisis en la capacidad de liderazgo y de respuesta a demandas propias de la asociación. Así mismo, a medida que pasan los años y con el reconocimiento adquirido por su labor como colectivo, han logrado mover su liderazgo entre la base de la sociedad y entes externos que colaboran con el fortalecimiento de la organización a través de cooperación para el desarrollo territorial o con medidas que logren transformar el conflicto en la zona. Por esta razón y a pesar de la crisis, se evidencia una capacidad para liderar fuerte, con objetivos y proyecciones hacia afuera que contribuyen con los propósitos de la construcción de paz, entendidos como el proceso que permite ir más allá de lo inmediato y que se enfoca a la transformación del conflicto a partir de las causas estructurales que lo han generado y que siguen impidiendo el progreso del territorio y de su comunidad.

#### **4.2 ACCIÓN COLECTIVA: DESAFÍO, INCERTIDUMBRE Y SOLIDARIDAD EN LA ATCC**

Sentadas estas bases generales sobre el poder de la acción colectiva, vemos la importancia de tomarlo como marco pertinente y aplicable a la investigación ya que esta iniciativa de resistencia civil efectivamente desafía oponentes, que en este caso son tres: la insurgencia, las autodefensas y la fuerza pública, sin embargo su forma de desafío en cierta medida los hace más vulnerables ya que aunque están en su territorio, es evidente que las reglas de juego las imponen los grupos armados, lo cual nos hace pensar que el riesgo y la incertidumbre en muchas ocasiones está más latente para la comunidad que para los mismos oponentes.

El riesgo que corre la comunidad empezó el día en el que decidieron resistirse, pero aún hoy después de tantos años, el peligro sigue siendo latente, los

habitantes de esta zona no sólo se siguen enfrentando a las dificultades de la violencia directa que se ejerce en esta parte del país sino que la violencia estructural nunca ha dejado de estar presente en sus vidas. Como decíamos anteriormente, la incertidumbre se genera en la medida en que es una experiencia que se ha mantenido a través del tiempo y no se sabe su duración a futuro; en este caso la incertidumbre no sólo la vive el oponente, en la medida en que no tiene ni idea del alcance y de la duración de la resistencia, adicionalmente cada día que pasa en la comunidad se convierte en un reto ya que no hay nada que les garantice la vida ya que por obvias razones, no confían ni siquiera en la palabra de su oponente.

Cabe aclarar que no se cita para este caso la incertidumbre por su amenaza de violencia ya que desde el inicio sus integrantes, a pesar de las dificultades y en muchos casos la duda sobre la forma de actuar, se presentan con ideales pacíficos de diálogo que permiten dejar claro que su respuesta ante tanta violencia es la razón; la violencia no se presenta entre los ideales de esta comunidad porque es precisamente en contra de lo que están, esto ha sido el principal problema al que no sólo su comunidad, su pueblo sino también su país se ha tenido que enfrentar durante años.

Así mismo, vemos que esta experiencia genera solidaridades entre otros sectores del mismo territorio y poco a poco se convierte en ejemplo para nuevas prácticas en otros lugares del país; la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare se empieza a replicar y a ser apoyada en diferentes sectores de la sociedad que empiezan a reconocerla y a presentarla como una experiencia de noviolencia y resistencia civil en medio de las dificultades del conflicto armado. Vale aclarar que las motivaciones a futuro de esta comunidad no corresponden directamente con las de un movimiento social con ideales de lucha políticos, ni motivaciones hacia resultados externos y visibles públicamente, además sus líderes no necesitan ofrecer incentivos a los miembros de la comunidad ya que el mayor incentivo que se tiene es el verdadero objetivo común que en el mejor de los casos sólo se motiva por obtener beneficios colectivos.

Finalmente, es evidente que en la ATCC no se pretende exportar la ideología de un grupo político, por el contrario se basa el fortalecimiento interno como comunidad y en la capacidad de exigir y mantenerse neutrales en medio del conflicto. En el caso de esta iniciativa vemos que debido a las injusticias, a la falta de acción por parte del gobierno, a la violencia directa y estructural que se vivía y a las múltiples causas que serán nombradas a lo largo de este texto, existen razones para movilizarse, sin embargo las oportunidades que se presentan en un ambiente con diferentes actores políticos y armados no ofrecen una estructura de oportunidades lo suficientemente amplia como para que conste simplemente de la motivación de movilizarse y de mantenerse después de tantos años. Aún después de la conformación y decisión de la comunidad, se presentan hechos como asesinatos que harían ver que la estructura de oportunidades aunque está motivada también por razones, no permite el desarrollo de la iniciativa.

#### **4.3 LA NOVIOLENCIA EN LA ATCC<sup>44</sup>**

La postura de respuesta noviolenta y de neutralidad frente al conflicto pone sobre la mesa los principios de la ATCC. La neutralidad toma forma cuando los integrantes deciden seguir directrices tales como una posición o conducta de no colaboración con ninguna de las partes, adoptada directamente desde la comunidad; ésta se rehúsa a la cooperación con alguno de los actores del conflicto, ya que no comparte su forma de lucha ni su proyecto. Además, esta neutralidad la consolida a partir de una postura noviolenta<sup>45</sup>.

Lo anterior es útil para mostrar que las comunidades que viven en medio del conflicto y que intentan tomar una postura neutral se encuentran también con múltiples escenarios donde la capacidad de maniobra se dificulta en la medida en que los diferentes actores están armados y compiten no sólo por el control territorial sino además por un dominio sobre la población civil y su apoyo. En

---

<sup>44</sup> Véase: Anexo X.

<sup>45</sup> Valenzuela, Pedro. La neutralidad como estrategia para la protección de la población civil en conflictos armados internos: un estudio de caso. Este estudio hizo parte de un estudio más extenso que compara esta y otras experiencias hasta el año 2005. Actualiza los datos y el análisis hasta el 2009. Pedro Valenzuela, *Neutrality in Internal Armed Conflicts. Experiences at the Grassroots Level in Colombia*, Uppsala, Uppsala Universitet, Report 87, 2009.

este sentido, la neutralidad va más encaminada a una conducta, en este caso colectiva, que a solo una posición en un territorio. Probablemente con el tiempo, el espacio también logre convertirse en neutral, no es el caso de la ATCC, pero debido a las particularidades del entorno, la posición neutral se asume desde el grupo, sin imposiciones y con el riesgo de ser quebrantada ya que es un diálogo y consenso interno como colectivo, pero no una decisión de fácil negociación con el oponente.

Con esto, también valdría la pena indagar sobre la capacidad que tuvo la ATCC de mantener esa neutralidad. Precisamente por ser una posición difícil de manejar, sus resultados también se pueden presentar difusos cuando intentemos analizar si fue útil o no la estrategia de no participar ni cooperar en el conflicto. Probablemente si traemos a colación hechos como los múltiples asesinatos que vivieron los líderes de la asociación o por ejemplo la constante amenaza que se vive en la zona, podríamos sugerir un fracaso de la estrategia de neutralidad, pero si vemos el proceso de construcción que se lleva a cabo a partir de esta posición, podríamos intuir que el éxito de su postura neutral se ve reflejado en la consolidación como comunidad, en la recuperación del tejido social y en la posibilidad de mantener procesos que fortalezcan la lucha por el derecho a la vida y al trabajo, por medio de mecanismos justos y democráticos.

Sin embargo, el proceso de neutralidad que se intenta instaurar en esta experiencia, tiene también sus limitaciones cuando se pasa de una iniciativa que debe responder a acciones violentas inmediatas por parte de actores armados de la zona, a una propuesta de vida donde se entremezclan nuevos participantes que deciden adherirse a la causa y así mismo nuevos intereses, que poco a poco pueden darle rumbo diferente al planteamiento inicial de la asociación. Esto quiere decir que, si bien era una muestra de éxito el tener más seguidores en la lucha, también se convirtió en la dificultad de manejar un grupo muy grande por medio de líderes cambiantes y en muchas ocasiones con intereses personales o sectoriales que no permitían sentir la identidad de grupo en toda la comunidad; lo cual nos lleva a uno de los problemas

planteados en la acción colectiva, la dificultad de un verdadero accionar altruista que conviva con objetivos comunes donde el colectivo es considerablemente grande y por lo tanto, heterogéneo.

La estrategia de no violencia y neutralidad en esta colectividad se ha intentado mantener durante los años, en parte ayudado con la idea de consolidación como ente importante en la transformación social y política del territorio por medio de iniciativas que contribuyan a planes de desarrollo comunitarios, que impliquen además de una mejora en el ámbito económico de la región, comprendan también elementos enriquecedores en otros aspectos tales como lo cultural, lo político, lo social, etc., que obviamente propendan por un desarrollo sostenible. Estos planes a pesar de ser propósitos trazados por la comunidad, también han tenido que enfrentar desafíos importantes como la siembra de coca en nuestro país, la ordenanza por parte del gobierno de erradicación y sustitución de cultivos ilícitos y la implicación que puede tener cultivar en relación al apoyo a alguno de los actores armados por medio de esta acción.

Las múltiples dificultades que presenta el territorio tienen también que ver con la Estructura de Oportunidades en constante transformación, entre ellas las distintas formas en las que el gobierno ha intentado incluir a estas comunidades, las variadas organizaciones que llegan al territorio con el fin de incidir en las propuestas de desarrollo que se vuelven parte esencial de la zona y de la comunidad, y adicionalmente, los cambios en los actores armados, que si bien no cambian de nombre, refuerzan sus tácticas y sus mecanismos de acción con el fin de concretar un dominio territorial que se ve difuso en muchos casos, no solo por el intento de control de fuerzas del Estado sino además por la fortaleza y el empoderamiento que van alcanzando las comunidades cuando se proponen participar.

Como lo hemos dicho antes, los procesos en los que la comunidad logra manifestarse por medio de cualquiera de los métodos no violentos se van

construyendo día a día y por consiguiente están en permanente transformación. La ATCC manifiesta unos lineamientos bajo los cuales se rige e intenta mantenerse en el tiempo, sin embargo los retos a los que se ha enfrentado van desde la misma lucha violenta en contra de ellos por parte de los grupos armados, hasta crisis internas por el cambio en las oportunidades (además de los ya mencionados, la falta de liderazgo o de líderes con las capacidades planteadas en un principio) y por los problemas que presenta un accionar colectivo en grupos grandes y heterogéneos, donde la organización por su crecimiento exige un grado de verticalidad que en muchas ocasiones puede generar descontentos, bien por los intereses particulares de los que están arriba o por lo difusa que pueda parecer la experiencia como un colectivo en busca de intereses comunes.

Aún en la actualidad la postura frente al conflicto por parte de la ATCC sigue vigente, luego de la posición de no cooperación, no violencia y la propuesta por un desarrollo territorial y a pesar de los diferentes retos que se han presentado como colectivo, la asociación pasa de su proceso de resistencia al conflicto armado para empezar a ser parte importante de los planes de desarrollo que comprenden la zona. Desde el 2007 esta asociación basada en la no violencia y la propuesta de construcción de paz, elabora un plan que con ayuda de organismos internacionales promueve la reparación colectiva<sup>46</sup> a las víctimas del territorio.

En esta medida, el aporte de la iniciativa claramente promueve procesos de no violencia que van encaminados hacia una construcción y cultura de paz. El territorio mantiene una postura de transformación y reconstrucción de la sociedad a partir de mecanismos como la negociación con los actores armados, pero teniendo claro que la paz y la armonía del territorio debe implicar en principio valores como la confianza, el respeto y la comprensión por

---

<sup>46</sup> La normatividad nacional en el Artículo Ley 975 de 2005 establece que la reparación colectiva debe “orientarse a la reconstrucción sicosocial de las poblaciones afectadas por la violencia. Este mecanismo se prevé de manera especial para las comunidades afectadas por la ocurrencia de hechos de violencia sistemática”. Tomado de: Plan de Reparación Colectiva ATCC.

el otro; no es un estado negociable ya que no es un bien o servicio al que debería poder acceder la comunidad sino un derecho y un estado importante en el que se deberían mantener las relaciones humanas. La paz, en este sentido, tiene que ver con propuestas que no la ven solo como un fin último sino como un medio, una forma de vida y un mecanismo de transformación de conflictos.

En la actualidad, esta zona se sigue caracterizando por tener un alto nivel de necesidades básicas insatisfechas, como acceso y cobertura en salud, calidad en la vivienda y alimentación, entre otras, que se reflejan en comunidades con problemas como la pobreza y el difícil acceso a oportunidades laborales y educativas para los jóvenes. Lo anterior lleva a pensar que luego de la consolidación de esta iniciativa de paz como resistencia a la participación en el conflicto armado en nuestro país y a su mantenimiento como colectivo, es necesario que se piense también como una posibilidad de desarrollo regional a futuro, jalonado por este mismo territorio y que complemente los esfuerzos hechos desde un principio, para así consolidarse como una región (no necesariamente con límites geográficos) sostenible y que se resiste a cualquier manifestación de la violencia en el territorio. En últimas, se pretende construir un ideario de paz integral aplicado en cualquier situación, es decir, a que este proyecto además de ser a nivel territorial, político, económico y cultural, sea a nivel personal, un proyecto de vida.

## **CONCLUSIONES**

En esta y algunas otras zonas del país, se hace evidente la débil presencia del Estado y en esta medida, múltiples actores surgen con el fin de mantener un control territorial y en algunos casos suplir la ausente institucionalidad. A partir de estas condiciones y otras también estructurales, nacen propuestas de la sociedad civil a favor de la soberanía y por el derecho a la vida y al trabajo dignos, iniciativas que procuran un progreso en diferentes condiciones a las que impone el medio en el que se desarrollan y finalmente con la idea de



responder a una situación desfavorable y a una forma de vida personal y territorial que luche por sus derechos y exija su cumplimiento.

En este sentido, vemos como primer punto que las iniciativas de paz se constituyen como propuestas de resistencia civil, acciones colectivas no violentas, racionales y públicas, que en principio deciden movilizarse y visibilizarse a partir de prácticas simbólicas que van generando solidaridades y apoyos que permiten como colectivo mantenerse a largo plazo y replicar su accionar como grupo. Como es el caso de la ATCC, además de desarrollar y consolidar prácticas organizativas que buscan garantizar su posición en el territorio, es una experiencia que no persigue objetivos políticos o éxitos momentáneos, por el contrario promueve una tranquilidad de la comunidad, reivindicación de derechos y una oportunidad de cambio que logre interiorizar su resistencia y la forma no violenta de llevarla a cabo, hasta el punto de ser una forma de vida personal, de comunidad y en el mejor de los casos, de un territorio y un país.

En segundo lugar, vemos que el reto de los grupos que se unen para actuar de una manera colectiva, es crear las oportunidades para su accionar por medio de su reconocimiento y su creación de alianzas que permiten su desempeño, sin embargo es necesario ver que no todos los colectivos actúan teniendo claras las oportunidades, por el contrario, como es el caso de la ATCC, hay iniciativas que eligen este curso de acción a partir de las dificultades que el mismo territorio y sus actores les proporcionan, tales dificultades hacen que su surgimiento más que una oportunidad de actuar, sea la única opción diferente que se presente para transformar el conflicto por medios no violentos, es decir, sin caer en el mismo mecanismo de lucha de los otros actores del territorio.

En tercer lugar, es evidente que aunque, según Tarrow, el acceso a la participación sea el primer gran incentivo para el accionar colectivo, en el proceso que lleva a cabo la ATCC es obvio que su iniciativa no tiene que ver con la oportunidad de participar, por el contrario su incentivo es el contacto directo con actores ante los cuales no hay espacio para la oposición; su

surgimiento y su consolidación costó vidas, sufrimiento, miedo y dudas sobre la viabilidad de su acción, y el espacio que aún hoy se presenta como riesgoso, lo fue construyendo la misma comunidad aun cuando no existieran oportunidades, esto es lo valioso de estas experiencias.

En cuarto lugar, vemos a lo largo de este documento, los procesos de resistencia civil cumplen con ser mecanismos colectivos que reflejan un deseo permanente de construcción de paz en nuestro país. En algunos casos son experiencias desconocidas por su ubicación geográfica, el contexto en el que se desarrollan y la serie de dificultades que se presentan para su consolidación y respeto en la zona. Evidentemente, a través del trabajo de los años estas experiencias, en nuestro caso la ATCC, logran generar solidaridades y reconocimientos no solo a nivel local, lo cual conduce a un fortalecimiento organizativo, sino además a nivel externo, entendiéndose este como cualquier espacio fuera del territorio, incluyendo lo internacional. Así mismo, la creación de redes y relaciones sociales contribuyen indudablemente al desarrollo, consolidación y mantenimiento de estas experiencias debido a la posibilidad de entrelazar los actores y los espacios en los que se mueven de manera integradora.

A la luz de este estudio considero que el gran aporte tiene que ver con la capacidad de estas iniciativas de base de contribuir a la construcción de paz desde la transformación no violenta de los conflictos. La cultura de paz no se construye solamente a partir de gestiones humanitarias externas y reconocimiento del conflicto y sus víctimas por parte del Estado, es necesaria una transformación en los valores y comportamientos que han hecho creer que la solución a los conflictos se encuentra en la violencia; aun cuando para muchas comunidades las oportunidades no están dadas para la participación, vale la pena compartir y aprender de aquellas para las cuales esta es, aunque la más riesgosa, la única opción diferente a la ofrecida por el medio. Con esto vemos la importancia de la participación de la sociedad civil en la transformación de dificultades estructurales que contribuyen al desarrollo de una región.

En este sentido, la no violencia y la construcción de paz van mucho más allá del asistencialismo y de la solución inmediata que puede disminuir la violencia directa en zonas de conflicto; además, propenden por un accionar constante donde las bases de la sociedad logren empoderarse y articularse con otros entes que permitan activar una visión a futuro y no violenta. Cada vez es más valioso cómo en Colombia, la misma comunidad decide articularse colectivamente con el fin de transformar aquello que el Estado ha intentado por años resolver con las armas; vale aclarar que no son solo las armas las que hay que suprimir, es una cuestión de valores, de forma de vida y de objetivos colectivos de cambio, esto teniendo claro que es un proceso que probablemente tomará tiempo, pero por esa misma razón es una proyección a largo plazo y con la tranquilidad de un mejor futuro y percepción de los conflictos para los que vienen.

Finalmente, vemos cómo la ATCC plantea una relación clara entre la paz interior y la paz social, partiendo de pensar el origen de la violencia en el propio interior de la persona. Esto quiere decir que eliminar el uso de la violencia implica relaciones de solidaridad, cooperación y confianza que van más allá de palabras estratégicas y de negociación. La construcción de paz deberá verse entonces, no sólo en este ámbito sino en general, como un proceso, un medio y una forma de vida que cómo su nombre lo indica, se construye y no se negocia, se siembra a partir de la confianza y no se usa como estrategia que pretenda alcanzar objetivos individuales, la construcción de paz en sí misma pretende ser un proceso de accionar colectivo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Juan Carlos. El Estudio de Caso Simple: Un Diseño de Investigación Cualitativa. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. 2003
- Alvarado, María Angélica. Sociedad de emergencia: acción colectiva y violencia en Colombia. Editor: Defensoría del pueblo. 2005.
- Cante, Freddy. Acción política no-violenta, una opción para Colombia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2005.
- Fisas, Vicenc. Cultura de paz y gestión de conflictos. Icaria, Antrazyt-Unesco. 1998.
- Hernández, Esperanza. Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2004.
- Lederach, Jhon Paul. Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Bilbao. Bakeaz, 1998.
- Lederach, Jhon Paul. La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de paz. Oxford University Press, Inc. 2005
- López, Mario. Política Sin Violencia. La noviolencia como humanización de la política. Bogotá: Uniminuto, Movimiento Ciudadano por la Noviolencia en Colombia. Conferencia Norteamericana de Obispos Católicos, 2006.
- Martínez, Carlos Eduardo. El poder de la Fragilidad: experiencias en la senda de la noviolencia. Aquí estoy País: Instituto de Paz y Desarrollo de Uniminuto: Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, 2003
- Martínez, Carlos Eduardo. El poder de la fragilidad: experiencias en la senda de la noviolencia. Editor: Aquí estoy País. 2003.
- Olson, Mancur. La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos (traducción). México, Noriega. 1992.
- Ostrom, Elinor. El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. Universidad Nacional Autónoma de México. 2000.

- PALADINI, Borja. Especialización: “Acción sin daño y construcción de paz”. Alianza Universidad Nacional de Colombia y Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia –PIUPC-; la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación –COSUDE- y la Cooperación Técnica Alemana –Gtz-. SF.
- Plan de Reparación Colectiva ATCC. Tomado de: [http://www.cnrr.org.co/contenido/09e/spip.php?article4336&var\\_mode=calcul](http://www.cnrr.org.co/contenido/09e/spip.php?article4336&var_mode=calcul)
- Restrepo, Gloria, “Dinámicas e interacciones en los procesos de resistencia civil: Estudio de caso comparado entre la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare”, Monografía de grado, Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Sanz de Santamaría, Alejandro. El camino hacia la paz: ¿Negociación y estrategia o comprensión y confianza? Revista de Estudios Sociales, Núm. 2, Diciembre, 1998. Centro de Alimentación y desarrollo, Colombia.
- Sharp, Gene. The politics of nonviolent action. Porter Sangent Publishers. Vol. I y II. 1973.
- Tarrow, Sydney. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid. Alianza Universidad. 1997.
- Valenzuela, Pedro. La neutralidad como estrategia para la protección de la población civil en conflictos armados internos: un estudio de caso. Uppsala, Uppsala Universitet, Report 87, 2009.
- Zinn, Howard. The power of nonviolence writings by advocates of peace. Beacon Press. 2002.

## ANEXOS

### ANEXO I

#### Los 198 métodos y técnicas para la Acción Noviolenta Gene Sharp

##### • METODOS DE PERSUASIÓN Y PROTESTA NOVIOLENTA

###### **Declaraciones formales**

1. Discursos públicos
2. Cartas de oposición o de apoyo
3. Declaraciones de organizaciones e instituciones
4. Declaraciones públicas firmadas
5. Declaraciones de acusación e intención
6. Peticiones de grupo o masivas

###### **Comunicaciones con un público más amplio**

7. Lemas y consignas, caricaturas y símbolos
8. Banderas, pancartas, posters y formas de exhibición visible
9. Folletos, panfletos, opúsculos y libros
10. Periódicos, revistas y otras publicaciones
11. Grabaciones, radio, televisión y videos
12. Rótulos gigantes aéreos y terrestres

###### **Representaciones en grupos**

13. Delegaciones (grupo que representa a un colectivo más amplio ante las autoridades)
14. Premios y concesiones o condecoraciones burlescas y fingidas.
15. Grupo de presión para ganarse la voluntad de otros
16. Piqueteo
17. Elecciones burlescas (contra-elecciones)

###### **Acciones públicas simbólicas**

18. Despliegue de banderas y colores simbólicos
19. Uso de símbolos en la ropa
20. Oraciones y cultos
21. Distribución de objetos simbólicos
22. Desnudarse en público
23. Destrucción de las propias pertenencias
24. Iluminaciones y fogatas simbólicas
25. Exposiciones o exhibición de retratos
26. Pinturas de protesta
27. Nuevos letreros y nombres

28. Sonidos simbólicos
29. Reclamaciones simbólicas
30. Gestos irreverentes, groseros e insultantes

#### **Presiones sobre individuos**

31. Acoso a los funcionarios
32. Burlarse o ridiculizar a los funcionarios
33. Fraternalización
34. Vigilias

#### **Drama y música**

35. Sátira, parodia, travesuras y humorismo político
36. Representaciones teatrales y musicales
37. Canciones

#### **Procesiones**

38. Marchas
39. Desfiles
40. Procesiones religiosas
41. Peregrinaciones
42. Desfile de vehículos

#### **Tributo y homenaje a los muertos**

43. Luto o duelo político
44. Funerales burlescos
45. Funerales – manifestaciones
46. Homenaje en tumbas y cementerios

#### **Asambleas públicas**

47. Asambleas de protesta y de apoyo
48. Mítines de protesta
49. Mítines de protesta encubiertos
50. Tomar un lugar usándolo para enseñar

#### **Separación y renunciias**

51. Abandono de un lugar
52. Guardar silencio
53. Renunciar a los premios y honores
54. Volver la espalda

#### **• MÉTODOS DE NO COLABORACIÓN O NO COOPERACIÓN SOCIAL**

### **Ostracismo de personas**

- 55. Boicot social
- 56. Boicot social selectivo
- 57. No acción, a lo Lisístrata
- 58. Excomuni3n
- 59. Prohibici3n

### **La no cooperaci3n en eventos sociales, costumbres e instituciones**

- 60. Suspensi3n de actividades sociales y deportivas
- 61. Boicot de actividades y eventos sociales
- 62. Huelga estudiantil
- 63. Desobediencia social
- 64. Retirada de instituciones sociales

### **Retirada del sistema social**

- 65. Quedarse en casa
- 66. No cooperaci3n personal
- 67. Abandono por parte de trabajadores
- 68. Santuario
- 69. Desaparici3n colectiva
- 70. Emigraci3n como forma de protesta

### **• METODOS DE NO COLABORACI3N O NO COOPERACI3N ECON3MICA. I: EL BOICOT**

#### **Acciones de los consumidores**

- 71. Boicot por consumidores
- 72. No consumir mercancías boicoteadas
- 73. Políticade austeridad
- 74. Retenci3n de alquileres
- 75. Negativa a pagar alquiler
- 76. Boicot de consumidores nacionales
- 77. Boicot de consumidores internacionales

#### **Acciones de parte de los trabajadores y productores**

- 78. Boicot de trabajadores
- 79. Boicot de productores

#### **Acciones de parte de los intermediarios**

- 80. Boicot de productores y distribuidores

#### **Acciones de parte de los propietarios y administradores**



- 81. Boicot de comerciantes
- 82. Negativa a alquilar o vender propiedades
- 83. Cierre o paro patronal
- 84. Negar asistencia industrial o técnica (o a recibirla)
- 85. Huelga general de comerciantes

#### **Acciones de naturaleza financiera**

- 86. Retiro de depósitos bancarios
- 87. Negarse a pagar contribuciones, cuotas u otros impuestos y tasas
- 88. Rechazo a pagar deudas o intereses
- 89. Recorte de fondos y créditos
- 90. Negarse a pagar impuestos
- 91. Rechazo de dinero del gobierno

#### **Acciones por parte de los gobiernos**

- 92. Embargo doméstico
- 93. Lista negra de comerciantes
- 94. Embargo de vendedores internacionales
- 95. Embargo de compradores
- 96. Embargo comercial internacional

### **MÉTODOS DE NO COOPERACIÓN ECONÓMICA. II: LA HUELGA**

#### **Huelgas simbólicas**

- 97. Huelgas de protesta
- 98. Huelgas relámpago (o abandono rápido del trabajo)

#### **Huelgas agrícolas**

- 99. Huelgas campesinas
- 100. Huelga de trabajadores agrícolas

#### **Huelgas de grupos especiales**

- 101. Huelga de jornaleros reclutados
- 102. Huelga de presos
- 103. Huelga de artesanos
- 104. Huelga de profesionales

#### **Huelgas industriales comunes**

- 105. Huelga de un establecimiento
- 106. Huelga de la industria
- 107. Huelga de solidaridad

### **Huelgas limitadas o restringidas**

- 108. Huelga por sectores o áreas
- 109. Huelgas selectivas o por rotación en diversas compañías y empresas
- 110. Huelgas de manos caídas
- 111. Huelga de celo (exagerado y estricto apego al reglamento)
- 112. Absentismo por fingir enfermedad
- 113. Huelga por dimisión o renuncia
- 114. Huelga limitada (no aceptar horarios extras o trabajo marginal)
- 115. Huelga selectiva (a ciertos tipos de trabajos)

### **Huelgas multitudinarias**

- 116. Huelga generalizada
- 117. Huelga general (o mayoritaria)

### **Combinación de huelgas con cierres económicos**

- 118. Paro colectivo
- 119. Cierre o bloqueo económico

## **• METODOS DE NO COLABORACION O NO COOPERACION POLÍTICA**

### **Rechazo de la autoridad**

- 120. Negar o retirar la obediencia o la lealtad
- 121. Negarse a dar apoyo público
- 122. Publicaciones y discursos invitando a la resistencia

### **No colaboración de la ciudadanía con el gobierno**

- 123. Boicot a los órganos legislativos por los propios diputados
- 124. Boicot de elecciones
- 125. Boicot a funcionarios o empleados del gobierno
- 126. Boicot a departamentos, agencias y otros organismos gubernativos
- 127. Retirarse de las instituciones educativas del gobierno
- 128. Boicot a las organizaciones sostenidas o apoyadas por el gobierno
- 129. No colaboración con las fuerzas del orden
- 130. Quitar, cambiar o trasladar señales, carteles y marcas de emplazamiento
- 131. Negarse a aceptar a los funcionarios públicos designados
- 132. Negarse a disolver instituciones existentes

### **Alternativas ciudadanas a la obediencia**

- 133. Cumplimiento a disgusto y de mala gana
- 134. No obediencia en ausencia de supervisión directa
- 135. No obediencia popular (hecha de forma discreta, sin publicidad)
- 136. Desobediencia encubierta
- 137. En asambleas, reuniones o mítines negarse a dispersarse

- 138. Sentadas
- 139. No cooperación con los reclutamientos y deportaciones
- 140. Esconderse, escaparse o asumir falsa identidad
- 141. Desobediencia civil a las leyes ilegítimas

#### **Acciones de desobediencia administrativa en el sector público**

- 142. Rechazo selectivo de la colaboración de parte de los funcionarios del Gobierno
- 143. Bloqueo de la cadena de mando y de información
- 144. Evasivas, ganar tiempo y obstruccionismo
- 145. No colaboración administrativa en general
- 146. No cooperación judicial por parte de los propios jueces
- 147. Ineficacia deliberada y no cooperación selectiva de parte de las fuerzas del orden
- 148. Amotinamiento

#### **Acciones gubernamentales (contra un gobierno invasor)**

- 149. Evasivas, retrasos y aplazamientos casi legales
- 150. No colaboración del gobierno y de sus departamentos administrativos

#### **Acciones gubernamentales de carácter internacional**

- 151. Cambios en la representación diplomática o de otro tipo
- 152. Retraso, cancelación o anulación de encuentros diplomáticos
- 153. Rechazo o aplazamiento del reconocimiento diplomático
- 154. Ruptura de relaciones diplomáticas
- 155. Retirada de organizaciones internacionales
- 156. Rechazo a ser miembros de organizaciones internacionales
- 157. Expulsión de organismos internacionales

### **• MÉTODOS DE INTERVENCIÓN NOVIOLENTA**

#### **Intervención psicológica**

- 158. Exponerse voluntariamente a factores de riesgo, incomodidad o malestar
- 159. Ayuno político, sea como presión moral o huelga de hambre
- 160. Contra proceso o contra juicio
- 161. Hostigamiento noviolento

#### **Intervención física**

- 162. Sentadas (para ocupar un lugar)
- 163. Quedarse de pie (para ocupar un lugar)
- 164. Ocupación de un lugar con vehículos
- 165. Ocupación de un espacio abierto (playa, bosque, llanura, etc.)
- 166. Ocupación de un lugar haciendo caminatas dentro de él.

- 167. Ocupación de un lugar poniéndose a rezar
- 168. Asaltos e incursiones no violentas en lugares prohibidos
- 169. Incursiones aéreas no violentas
- 170. Invasión no violenta
- 171. Interposición (obstrucción) no violenta
- 172. Obstrucción no violenta
- 173. Ocupación no violenta

### **Intervención social**

- 174. Establecer nuevos patrones sociales
- 175. Sobrecarga (congestionamiento) de instalaciones o servicios públicos
- 176. Ralentizar, atascar o parar negocios y comercios (a la hora de comprar, pagar, etc.)
- 177. Discursar e interrumpir
- 178. Teatro repentino (interrupciones dramáticas improvisadas)
- 179. Instituciones sociales alternativas
- 180. Sistemas alternativos de comunicaciones

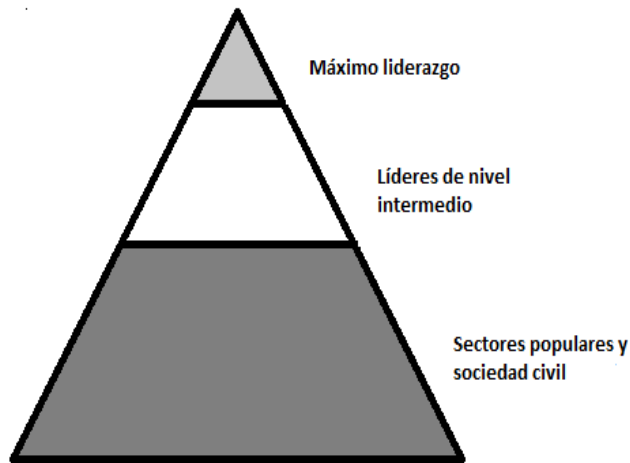
### **Intervención económica**

- 181. Huelga a la inversa (trabajando en exceso)
- 182. Huelga de permanencia (ocupando el puesto de trabajo)
- 183. Ocupación no violenta de la tierra
- 184. Desafío a los bloqueos
- 185. Falsificación por motivos políticos
- 186. Copar el mercado (para acaparar lo que el adversario necesita)
- 187. Apropiación de bienes y capitales financieros
- 188. Provocar caídas económicas (por ventas de mercancías a bajo precio)
- 189. Clientela selectiva
- 190. Mercado alternativo
- 191. Sistema de transportes alternativos
- 192. Instituciones económicas alternativas

### **Intervención política**

- 193. Sobresaturar los sistemas administrativos
- 194. Revelar la identidad de agentes o agencias secretas
- 195. Hacerse arrestar (o solicitar que le arresten)
- 196. Desobediencia civil a leyes neutrales
- 197. Trabajar sin colaborar ni obedecer nuevas instrucciones ilegítimas
- 198. Doble soberanía y gobierno paralelo

**ANEXO II**  
**Tres niveles de liderazgo**



Fuente: Lederach (1995)

**ANEXO III**  
**Hechos del conflicto armado y la resistencia civil en el área de influencia de la ATCC**

AÑO	HECHOS
1960	En la década de los 60s los campesinos de Cimitarra, ante la necesidad de luchar por proteger sus derechos crearon el Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Carare, que desde sus inicios fue atacado, sus afiliados fueron retenidos, requisados y maltratados permanentemente.
1966	Ocurrió la primera masacre perpetrada por el ELN. Se produjo una emboscada, en el sitio de la Toroba Baja, al ejército con una bomba, muriendo 7 soldados.
1966 1968	Durante este período entran las FARC a la zona.

1975	<p>Carnetización de Tránsito Libre. El ejército censa a toda la población y le entrega unos salvoconductos, con los que se tienen que presentar en Cimitarra. Las fechas de presentación las ponían arbitrariamente, no había una periodicidad establecida, por lo tanto muchos campesinos analfabetas no tenían claridad sobre el día que debían presentarse, lo que les generó detenciones y abusos por parte del ejército. A mucha gente la desaparecieron y los torturaron. Igualmente a muchas personas las obligaban a presentarse cada dos días, por lo que muchos tuvieron que pasar semanas enteras en Cimitarra sin poder ir a las fincas a trabajar.</p>
	<p>Hubo racionamientos sobre la compra de comida, la gente no podía comprar más de 10 libras de arroz a la semana. Los campesinos no podían cargar canastos en la espalda porque si el ejército los detenía les miraba los hombros, si tenían marcas era porque eran guerrilleros, si no tenían callos en las manos también eran guerrilleros. Sacaban a la gente de las casas de madrugada, no importaba si estaban sólo en ropa interior. En una ocasión tuvieron a una familia durante todo el día en el suelo, boca abajo en ropa interior.</p>
	<p>Durante esa época un capitán del ejército entró a torturar a la población mientras que la guerrilla (Frente 11) aumentaba de 16 a 60 hombres en tres meses. La gente advirtió que la guerrilla estaba creciendo por el maltrato sobre la población. La guerrilla se movilizaba por la zona rural, iba convocando a los campesinos y advirtiéndoles. La India, Santa Rosa, Campo Seco, San Fernando eran “foco” guerrillero para el ejército. Lo que le dio fuerza a la Guerrilla fue el maltrato al campesino.</p>
	<p>Los campesinos más jóvenes eran reclutados en contra de su voluntad por los diferentes grupos tanto legales como ilegales.</p>
1983	<p>La presencia de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en la localidad se remonta a 1983. Las características geográficas del municipio, su escarpada topografía así como el aislamiento del municipio representaban condiciones favorables al establecimiento de una zona de refugio para la guerrilla. El territorio le permitía a las FARC una amplia movilidad, una zona para la protección y el descanso de sus efectivos, para guardar armas, víveres y secuestrados.</p>
	<p>El 19 de Junio sacan a 5 campesinos de una cantina de Cimitarra y los matan.</p>
	<p>Masacre de la Corcovada, desaparecieron 200 campesinos, hubo bombas, descuartizaron a una niña, hubo artillería durante 8 días. Hubo desplazamiento de gran número de personas. Cuando la ATCC nace algunos retornaron.</p>
	<p>Surge la expropiación de tierras en la región.</p>
1984	<p>En los años 84-85 el MAS de Puerto Boyacá empieza a hacer presencia en la India. Estas violaciones contra la población civil las comete el ejército junto con el MAS, el MAS va adelante y detrás va el ejército. A su vez, la guerrilla que robaba, vacunaba y cometía asesinatos se sentía perseguida por los desertores. Muchos guerrilleros se meten a las filas del MAS y les dan información, la guerrilla se siente</p>

	acorralada.
1984	El ejército captura a un señor tildado de ser colaborador de la guerrilla y lo cuelga de un helicóptero para escarmiento de la población. Luego lo baja y lo libera. Sin embargo este mismo hombre luego es asesinado por la guerrilla al considerar que podría ser un informante para el ejército.
1984	El ejército decomisa los mercados que lleva la población y bota la comida desde el puente de Santa Rosa. Aproximadamente 12 personas son muertas por parte del ejército. La guerrilla asesina a dos campesinos de la región.
1984-1985	Primer desplazamiento masivo de la Corcovada, a causa de la quema de viviendas por parte del MAS.
1985	En este año los macetos matan 12 bogas El 85 es uno de los peores años en la región. Nuevamente en la Corcovada matan a una pareja y violan y matan a su hija de cinco años. Los hermanos trabajaban fuera y después de unos días, cuando regresan encuentran los cuerpos pudriéndose. Esto impactó a todo el mundo en la zona. Los hermanos intentan hacer denuncias y contar lo que había sucedido, pero de la misma forma los van matando. Entre 1980 y 85 mataron a muchos, se calcula que hubo unos 585 muertos.
1985	En 1985 se creó la Asociación de Productores Campesinos del Carare, la cual buscaba que los pequeños agricultores se organizaran para lograr mayores y mejores posibilidades de comercialización de sus productos, sin embargo, no lograron sacarla adelante.
1985-1987	Entre 1985 y 1987 la gente ya estaba cansada y veía la necesidad de protegerse. La vida estaba siendo masacrada por tres actores: la guerrilla, el Mas y el ejército. Matan a 5 bogas en el Salto por orden del MAS "Mojao" un comandante de la guerrilla se pasa para donde los "Macetos". Al mismo tiempo la guerrilla presionaba para que la gente les diera su apoyo. La gente se quería ir para el Chocó o para Antioquia, mucha gente estaba en contra de los grupos y de la guerra que estaban.
1987	En 1987 surgió la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare ATCC en la inspección de policía La India, conllevando a la arremetida paramilitar que incursionó en la zona y le manifestaron a la población que "lo que se hizo hasta aquí se les perdona, pero si alguien la embarra de aquí en adelante, lo matamos". En respuesta la ATCC planteó negarse a prestar cualquier tipo de colaboración a la guerrilla, al Ejército y al MAS. Sostuvieron reuniones con las FARC y con el Ejército para plantearle su decisión. La respuesta de los agentes armados fue la de entender la posición de la organización, sin embargo, días después la Asociación fue acusada nuevamente como colaboradora de la guerrilla. Cuando la ATCC nace trae beneficios, el ejército ya no puede seguir abusando igual. El ejército y la guerrilla se vuelven más conscientes.

	<p>La guerrilla entra al pueblo y mata a la señora del “Millón” por ser supuestamente informante y también matan a otro señor, José Mono. En ese momento se toma la decisión que la guerrilla no entre más al pueblo. Se hace una reunión con ellos y aunque en un inicio la negociación es ardua, poco a poco se va llegando a acuerdos. La justificación de la guerrilla sobre su presencia en la zona era la de defender a la población campesina de los “macetos”, sin embargo durante esos días los “macetos” se meten al pueblo y así la guerrilla no tuvo más argumentaciones. La guerrilla respetó el acuerdo pero el MAS sigue matando y se mete al pueblo.</p>
1988	<p>La ATCC hace una marcha en Cimitarra, se organiza en el parque y los paras tratan de sabotearla, vino Pablo Emilio Guarín y habló en la marcha, también vino una guerrillera desertora que ya estaba con los paras. En este año también se cumplía el primer aniversario de la ATCC y se conmemoraba el primer año de paz. Los “macetos” habían subido por el río y “Mojado”, había dado la orden de matarnos a todos. El ejército los cogió y no permitió que esto sucediera.</p>
	<p>En esos días matan a Uriel Otero y la comandancia de los paras pasa a Henry Pérez. El jefe que está en la zona es Mojado y hacen un campamento al lado del Batallón.</p>
	<p>Los “macetos” hacen escuelas de entrenamiento en la zona.</p>
	<p>Matan a un profesor y a un comerciante.</p>
1990	<p>Esta guerra tendría su máxima expresión el 26 de Febrero con el asesinato de Josué Vargas Mateus, presidente de la ATCC, Saúl Castañeda, secretario de la ATCC, Miguel Ángel Barajas Collazos, asesor de la ATCC y la periodista Silvia Margarita Duzán Sáenz, crimen que fue perpetrado por paramilitares. Pese a este duro golpe, la ATCC siguió existiendo y ampliando su radio de acción.<sup>47</sup></p>
	<p>Matan a Josué a Miguel Ángel Barajas y a Silvia Duzán en Cimitarra. Dicen que a Josué lo matan porque era muy frentero, de una vez le iba mentando la madre a los jefes paras, al ejército y a la guerrilla. Silvia, la periodista venía a investigar la dinámica de la ATCC al MAS no le convenía que se supiera lo que había pasado y lo que estaba pasando. LA ATCC se reorganiza con estas muertes de los líderes. Después de esto y con la fuerza que va tomando al ATCC, vienen unos momentos de relativa paz, los campesinos se podían movilizar por el río tranquilamente. Nosotros les decíamos que respetaran el proceso, se acabó la Ley del Silencio, podíamos reclamar por la gente que mataban. En noviembre la ATCC recibe el premio Nóbel Alternativo de la Paz, lo recibe Orlando Gaitán.</p>
	<p>La Asociación se desarrolla en un contexto de alta violencia y escalamiento del conflicto armado, caracterizado por el fuego cruzado entre insurgencia, ejército y autodefensas, con un impacto directo y degradado sobre la población campesina a la que sólo se le ofrecían opciones dentro de la violencia.</p>

<sup>47</sup> Cimitarra; “Nunca Más”. Pág. 1. Equipo NIZKOR. Pág. 2. Tomado de: Plan de Reparación Colectiva ATCC.



1991	El ejército captura y detiene a un guerrillero y a los pocos días la guerrilla captura a un sargento. Los dos buscan a la ATCC para que les ayude como mediador. A la oficina de la ATCC llega un carro del ejército y hablan con los dirigentes. La ATCC habla con la guerrilla y la condición es que entreguen al sargento. Hacen el encuentro al lado del aeropuerto y el intercambio se realiza. La ATCC tenía credibilidad entre el ejército. La ATCC ha hecho cosas que el Estado no ha hecho como los intercambios humanitarios.
1991	En esa época la guerrilla se retiró y sólo quedaron algunos reductos. Fue una época de relativa paz, la gente podía trabajar y se acabó la llamada ley del Silencio.
1999	La ATCC ejecutó proyectos como escuelas rurales y escenarios deportivos. Se inició la construcción del asentamiento de la Pedregosa y el muelle de la India
1992	Las AUC desaparecen 2 aserradores.
1996	La guerrilla mata a un gUAQUERO.
1998-1999	Matan a dos bogas. Algunos dicen que fue el ejército y otros dicen que fueron los pájaros que bajaron de Otanche Boyacá.
1999	Se mantenían los acuerdos con la guerrilla mientras que el MAS hacía incursiones en la zona y en la India. Después se forman las Convivir y las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio y su Frente de Puerto Boyacá.
	Botalón entra en el 99, primero de la Pedregosa para arriba y luego hacen presencia en todo el territorio.
	Los compradores de coca venían de afuera, eran de los paras, había más violencia, más muertos.
	Se acabó el cacao, el plátano, la comida en general empezó a escasear. En el tiempo que el tratado no se había roto, teníamos más confianza, pero aquí hay gente de todas partes, no sabemos quiénes son, ahora hay mafia, tenemos que saber con quién contamos. Se generó una crisis o tensión entre dos modelos o formas de vida diferentes: la que traían los grupos armados y el modelo económico que se deriva de la coca vs la filosofía de respeto a la vida y los proyectos campesinos que quería desarrollar la ATCC. La guerrilla dice que no se siembre coca, se retiran de la siembra de la coca y los paras entran con financiación para sembrar coca.
	La gente de la región vendió las tierras, llegaron personas del Sur de Bolívar, Antioquia, quienes introdujeron los cultivos de coca de manera masiva.
1999	En un principio la guerrilla impulsó el cultivo de coca. Luego aparecieron los paras y ofrecieron capital financiero para la siembra. Es en ese momento que se inicia la mayor disputa territorial entre los dos bandos armados. Los paras logran una mayor ventaja en el tráfico y el control de los cultivos ilícitos, momento en el cual la guerrilla decide prohibir los cultivos de coca.

2000	<p>Hasta el año 2000 todas las comunidades localizadas sobre la margen del río Carare-Opón se encontraban bajo control armado de los grupos subversivos. El Frente 23 y 46 de las FARC y el Frente Guillermo Vásquez Bernal del ELN.</p>
2000	<p>Un cambio en la táctica de guerra de las FARC favoreció la irrupción en el año 2000 de grupos paramilitares en Landázuri. La decisión de la guerrilla de crear columnas móviles llevó a trasladar efectivos armados de las zonas de refugio como Landázuri para concentrarlos en áreas estratégicas que requerían de operaciones militares de gran envergadura. Fue en medio del vacío de regulación social y de control militar de la zona por parte de la guerrilla, que se produjo la avanzada de dos organizaciones paramilitares al municipio de Landázuri.</p>
2000	<p>A partir del año 2000, los grupos de autodefensa inician una estrategia de copamiento territorial, provocando la intensificación de los enfrentamientos armados y el incremento del nivel de riesgo para la población residente en esta zona del Carare – Opón que se reflejó en la siembra indiscriminada de minas antipersonal, las cuales fueron sembradas por la guerrilla para impedir la entrada de las AUC, los combates con interposición de población civil, las masacres, los desplazamientos masivos, el reclutamiento forzado, el incremento de los cultivos de coca y el procesamiento de sus derivados. A partir de estas violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH, se dio inicio a una nueva etapa en la que las autodefensas paulatinamente lograron imponer su hegemonía, disputándole el control del territorio a los grupos subversivos. Durante ese período se encontraban organizados alrededor del Bloque Magdalena Medio, actuando en la zona del Carare – Opón a través del Frente Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá<sup>48</sup>.</p> <p>Desde la llegada del grupo paramilitar Bloque Central Bolívar (BCB) se buscó resquebrajar el orden establecido por la insurgencia y socavar los lazos de la guerrilla con los habitantes. El empleo de la amenaza y del terror sobre la población desarmada se convirtió en uno de los medios privilegiados para aislarla y cortar sus eventuales apoyos.</p> <p>La puesta en escena del horror ha constituido igualmente un mecanismo para impedir todo intento de resistencia por parte de la población civil. Es así como los cadáveres con marcados signos de tortura y agujereados por las balas son a menudo exhibidos a la vera de los caminos, como advertencia de las consecuencias que trae “colaborar” con la guerrilla o simplemente no acatar las órdenes de las fuerzas contrainsurgentes</p>

2000	Adicionalmente, estos actores armados han reclamado para sí, además del ejercicio de la violencia, la administración de justicia y el cobro de impuestos. Se han presentado ante la población civil como una “protección” para prevenir y castigar robos, riñas, reducir la delincuencia común y los homicidios que de ella se derivan, aunque aumenten aquellos perpetrados por sus propios requerimientos de permanencia. Como contraprestación a esta función de “policía”, la agrupación armada cobra una serie de impuestos que han contribuido a exasperar a los habitantes <sup>49</sup> .
2001	<p>Combate en Yumbila. La guerrilla ataca a los paras quienes están ocupando la escuela de la vereda, habían colgado hamacas en la escuela y ahí dormían. A las 5 a.m., envían una comisión a la Pedregosa a traer víveres y en el camino se encontraron con la guerrilla. Se formó la balacera, y la escuela se convirtió en el centro del combate. Ahí murieron varios paras. También caen guerrilleros, después el ejército se llevó los cuerpos como si fuera un combate entre el ejército y la guerrilla cuando todo el mundo sabía que había sido con los paras. Los civiles se desplazaron, unos se fueron para Mata de Guadua, otros para Arena y luego vino el enfrentamiento fuerte con bombas, destrozaron la escuela</p> <p>Entran las AUC a La India. Los campesinos que estaban sembrando coca amenazan a la ATCC porque ésta les pregona que no siembren coca, que hagan proyectos productivos, siembren caña y otros cultivos. Esta oferta también se daba a través del Programa de Paz y Desarrollo de Magdalena Medio. Entra Edwin, gente de “Botalón” y hacen una masacre en Campo Banda, matan guerrilleros, los descuartizan y los botan al río. Los campesinos de la zona se desplazan y con el desplazamiento nace ASODECAR – Asociación de Desplazados del Carare – ATCC.</p>
2000 2001	Entre el 2000 y el 2001, cuando hubo mucha semilla de coca, se hicieron 4 concejos de seguridad con los altos mandos militares. Se solicitaron cultivos alternativos al uso ilícito y como ATCC, hablamos directamente con el programa PLANTE de la Presidencia y del Plan Colombia. Nos preguntaron que cuantas hectáreas había en el territorio de la ATCC y nosotros les dimos el dato de 1.200 hectáreas que conocíamos. Según el programa, este sólo se desarrollaba en zonas donde hubiera 5.000 has de coca, así que no podíamos acceder a este. Nos dio rabia porque entonces lo que esperaba el gobierno era que hubiera más coca en lugar de tratar de detener lo que se venía para la región. Los paras estaban en la India de civil con celulares y con armas largas y cortas. Fuera de aquí estaban junto con los militares y uniformados. Se movían por agua, por el río y obligaban a los motoristas a llevarlos y llevar comida. Las AUC, organizaron un bazar, una parranda para todo el pueblo, mandaron 2 reses para que la ATCC las preparara, la ATCC las rechazó.

<sup>49</sup> <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-242.html>.

	<p>En los estatutos de la ATCC está claramente establecido que sus socios no colaboran con ningún grupo armado, ni pertenecen a ellos, ni trabajan en cultivos ilícitos. Tales reglas han fortalecido a la ATCC como organización.</p>
2001	<p>ASODECAR nace con los desplazamientos de la parte alta del [río] Carare. El de finales de 2001 en La Ceiba, y los de Campo Banda, Brisas del Minero y La Pedregosa. Algunos se quedaron en el pueblo [en el respectivo corregimiento o vereda]. No podían salir por problemas con los grupos armados. Para noviembre de 2001, el territorio fue minado lo que hace que la población se desplace. Al ver el problema del desplazamiento, en reunión con ACNUR, en Barrancabermeja, vimos que era mejor reclamar en conjunto. Hicieron un diagnóstico incluyendo condiciones de retorno. De 60 familias que volvieron, a 1 persona que retornó la mataron, en La Ceiba, al señor Rojas. Otros desplazados fueron desaparecidos. De 420 familias desplazadas, 58 son ASODECAR. Todas se desplazaron en 2001. Hay un número aproximado de 5 personas por familia. Sólo han retornado 20 familias. Con la asociación se ha podido participar en distintos espacios y exigir derechos. Nace bajo los mismos principios de la ATCC. De hecho se desplazaron a La India y no a la cabecera municipal porque la organización campesina les da seguridad. Las personas que siguen las directrices de la ATCC no han sido tocadas.</p>
2001-2004	<p>Primera Resistencia civil-2001. Tuvimos que amotinarnos en la Casa Campesina, en resistencia, en el 2001, en el 2002 y 2003, porque los paras se plantaban 8 días y salían, y volvían. Decían que esto era territorio de Puerto Boyacá. En La Zarca fue donde más hicieron permanencia. Entre el 2001 y el 2003 había en La Zarca un reten. Hacían control de alimento, de la cantidad, de un permiso. Cuando se dio el desplazamiento en noviembre de 2001, los campesinos que se quedaron y no se desplazaron, realizaron una Resistencia Civil. Se agruparon en la casa campesina – Asentamiento humano La Pedregosa. Se instalaron durante tres días y vinieron 700 personas a apoyarlos provenientes de diferentes veredas: La Caoba, Mata de Guadua, Arena, Yumbila.. Corría el rumor que las AUC iban a quemar la tienda comunitaria y todos se vinieron a defenderla. Nos apoyó también la Cruz Roja, la Diócesis, la ACNUR y la red de Solidaridad. Nos toco liquidar la tienda [tienda comunitaria] porque nos acusaron de dotar a la guerrilla. Un compartel [único teléfono público] también lo dañaron.</p>
2002	<p>En el 2002 las elecciones son relativamente sanas. La ATCC les dice a sus asociados que voten por el que quiera pero que voten. Como en la región hay AUC y guerrilla ellos obligan a votar por el que digan, sin embargo aquí no nos obligaron. Hubo presión sobre la Ahuyamera, pero no les hicieron caso. Las AUC hicieron el comentario en la Tienda Comunitaria que Uribe iba a acabar con la guerrilla y eso iba a evitar que la gente tuviera que enrolarse en sus filas.</p>

	<p>Botalón fue más hábil para matar, pues no perpetró masacres, sin embargo se calcula que hubo más de 2000 muertos por la zona del Magdalena Medio perpetrados por las AUC. 2002-2003.</p> <p>El Coronel Valencia hizo charlas sobre la Seguridad Democrática y habló sobre la posibilidad de trabajar con soldados campesinos, pero la ATCC no quiso colaborar. Por este motivo nuevamente tildaron a la Asociación como guerrillera y como enemiga.</p>
2003	<p>Segunda resistencia civil. No les dejaban entrar comida, no podían subir los motores (las canoas por el río), el que subía era objetivo militar. Fueron 8 días de resistencia y estuvieron 200 personas.</p> <p>Por los acuerdos establecidos entre la ATCC y los grupos armados, la comunidad no está obligada a darles nada, ni comida, ni animales. Este compromiso es uno de los que más se ha respetado y los armados no realizan robos, lo que consumen lo pagan.</p>
2004 2005	<p>Tercera resistencia civil. Durante Julio – Agosto del 2004 se presentan amenazas a líderes de la ATCC debido a la posición explícita de la Asociación en contra de los cultivos ilícitos y a la presencia de los paras en el casco urbano. Los grupos al margen de la ley culpaban a los integrantes y dirigentes de la ATCC de ser quienes informaban a las autoridades sobre la presencia de cultivos ilícitos en la zona.</p> <p>Posteriormente en el 2005 se produce el asesinato de Jesús Marulanda, un hombre mayor de edad a quien desmembraron y lo botaron al río. El asesinato de Jesús Marulanda produjo un gran impacto entre la población que sumadas a las amenazas recibidas por los líderes de la ATCC llevaron a la convocatoria de la tercera resistencia civil. En la India se hicieron dos recolectas para gasolina, participaron entidades como la Defensoría y el Programa de Paz y Desarrollo del Magdalena Medio - PPDDMM. Asistieron 800 personas aproximadamente, con una duración de 3 días.</p> <p>Estas resistencias civiles tuvieron dos resultados principales según las participantes: Los paras se replegaron y después vino la desmovilización. Tanto hombres como mujeres a veces “guaquean” esmeraldas en las playas del río, por Pedregosa y Yumbila.</p>
2004	<p>Las AUC asesinaron al hermano del Alcalde de Cimitarra en La India. Este hecho sucedió durante la madrugada, lo estaban desmembrando para botarlo al río, sin embargo al darse cuenta que la población los estaba viendo, resolvieron botar el cuerpo al río y escapar. Posteriormente los líderes pudieron sacar el cuerpo del río para entregárselo a sus familiares</p>

2005	<p>Empezó el tema de la desmovilización de las AUC en el país. Botalón fue uno de los últimos que se desmovilizó. La ATCC empezó a preparar el terreno para el tema. Las AUC iban a comprar una finca para hacer proyectos productivos. La ATCC se opuso porque no estaba de acuerdo que a la región llegaran grupos grandes de desmovilizados a trabajar, pues muchos de ellos quedan muy mal psicológicamente y pueden agravar los problemas que ya se tienen en la zona. La ATCC habló con Botalón y dijo que para la zona de la ATCC iba a mandar a la gente que era de aquí. Por su parte, la guerrilla sabía que no se iban a desmovilizar todos. Walter dijo, el que se dedique a delinquir lo mato. Eso lo está manejando la ATCC. Algunos desmovilizados se quedaron en La India La guerrilla estaba amenazando con matar a los desmovilizados.</p>
	<p>Una vez, en el 2005, iba el CICR, la Red, la Defensoría del Pueblo, Caracol TV. No dejaban mover los motores. La ley de la guerrilla era: si hay paracos en el río, no se pueden mover los motores. La ATCC se movió con toda ésa gente en 9 motores. Con todos. Hasta La Pedregosa. Los paras decían que no subiéramos porque no respondían.</p> <p>En el 2005 los paras matan a Jesús Marulanda, y sólo se encuentra el tronco, el resto de los miembros y la cabeza, nunca se encontraron. Esto fue un impacto muy grande para toda la región. A Botalón le dio miedo cuando supo que habíamos encontrado el cuerpo de Jesús y sacó a los paras de esa zona.</p>
2006	<p>Es el año de la desmovilización, durante ese año no hay muertos en la zona de la ATCC, pero si bajan muchos muertos por el río que vienen de la región de la Belleza y de Muzo. Las Águilas Negras aparecen en el 2006, vienen de San Fernando. Llegaron hasta Santa Rosa, pero no les funcionó. Ellos son disidentes de los paras de Ralito y ellos los mandan matar. Botalón entregó la mitad de la gente y los demás andan por ahí.</p>
2007	<p>Se tiene evidencia que en los municipios de San Vicente de Chucurí y El Carmen, hay presencia de una estructura compuesta por alrededor de 15 integrantes, entre los cuales se destacan desmovilizados del frente Ramón Dávila del Bloque Puerto Boyacá y Hernando Rodríguez Zarate, alias “Volunto”, reconocido paramilitar no desmovilizado quien estaba al mando de la estructura. Estos hombres operan de civil y han incurrido en actos delictivos como extorsión y atracos, mediante el uso de armas largas. El 29 de septiembre de 2007 la fuerza pública capturó a alias “Volunto”<sup>50</sup>.</p>

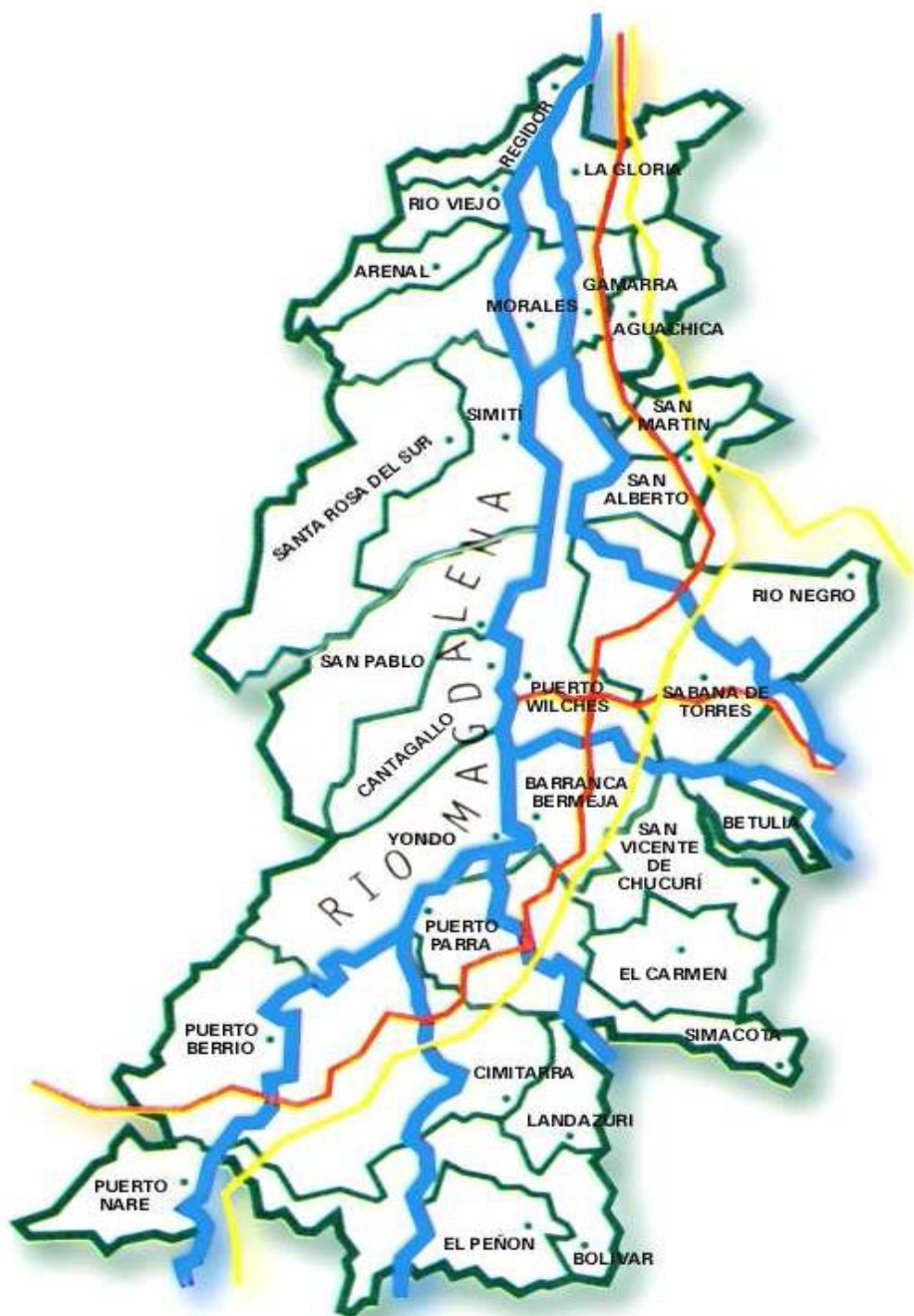
<sup>50</sup> Organización De Estados Americanos-OEA. Octavo Informe Trimestral del Secretario General al Consejo Permanente sobre la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA). Pág.11, 2007.

	Se tiene presencia de águilas negras, la banda Santander, bandas emergentes y reductos de grupos paramilitares en los municipios de Landázuri y Santa Helena del Opón, Sabana de Torres, Molagavita, Lebrija y Floridablanca <sup>51</sup> .
2007	Hace dos meses aparecieron hombres con pasamontañas y armados. Río abajo tienen que pagar vacunas, mandan órdenes para hacer reuniones. Querían obligar a los ganaderos de la ATCC a que les pagaran vacuna. Estos grupos siguen manejando el negocio del narcotráfico en la zona. La desmovilización bajó la intensidad de los conflictos, sin embargo hay situaciones que se complican, porque no se cuenta con un interlocutor. Se sabe que en San Fernando, Pinzón, Locación, San Tropel hay todavía paras. Se están buscando nuevas formas para hacer los acuerdos.
	Matan aun desmovilizado, lo matan en Cimitarra.
2007	Matan aun dirigente de la ATCC (comité de familias Guardabosques en la vereda Agua Linda por erradicar cultivos.
2007	Matan a dos muchachos y las AUC matan a un paisa.
	Desde hace un tiempo empezaron a matar desmovilizados. En Cimitarra mataron a uno del grupo y a otro le hicieron un atentado, hay como 5 desmovilizados que no se pueden mover de la zona. Lo de las AUC se ha manejado por regiones. La gente de Botalón se ha movido con muchos nombres. Antes estaba Henry Pérez, después estuvo "Mojado". Después se partió en Isaza y el Bloque Central Bolívar, la gente de Macaco no cruzaba para este lado.
2008	Matan a otro desmovilizado, fue una muerte muy violenta, lo matan en la puerta de la casa y tiran una granada. QUITAN LA LUZ PARA QUE NADIE SALGA.

**Fuente: Plan de Reparación Colectiva ATCC**

<sup>51</sup> Observatorio de la Vicepresidencia, Informe de la misión de MAAP-OEA, la fundación Seguridad y Democracia, 2007. Tomado de: Plan de Reparación Colectiva ATCC.

## ANEXO IV Mapa Magdalena Medio Colombiano



Fuente: Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM)<sup>52</sup>

<sup>52</sup> Tomado de: Restrepo, Gloria, "Dinámicas e interacciones en los procesos de resistencia civil: Estudio de caso comparado entre la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare", 2005. Monografía de grado, Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.



**ANEXO V**  
**Mapa municipios influencia ATCC**



Fuente: Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM)<sup>53</sup>

**ANEXO VI**  
**Municipios, corregimientos y veredas de la zona de influencia de la ATCC**

MUNICIPIO	SECTORES ORGANIZADOS	AREA/Ha	%	POBLACIÓN	HAB/Km <sup>2</sup>
Cimitarra	Santa Rosa	1346.8104	1.43	202	0.20
	El 15	81.7098	0.09	72	1.00
	Las Frías	2121.9521	2.25		
	Maracaná	5866.1423	6.23	73	0.01
	Platanillo	2639.2681	2.80	166	0.06
	Cano Tilia	4810.2105	5.11	52	0.02
	Valiente	2449.1362	2.60	54	0.02
	Vinagre Medio	2953.7201	3.14	144	0.05
	Bocas del Vinagre	569.3478	0.60	40	0.06

<sup>53</sup> Tomado de: Restrepo, Gloria, "Dinámicas e interacciones en los procesos de resistencia civil: Estudio de caso comparado entre la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare", 2005. Monografía de grado, Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.

<b>MUNICIPIO</b>	<b>SECTORES ORGANIZADOS</b>	<b>AREA/Ha</b>	<b>%</b>	<b>POBLACIÓN</b>	<b>HAB/Km<sup>2</sup></b>
Total Cimitarra		22838.297 3	24.26		
Landázuri	Brasil	3964.6936	4.21		
	Horta Medio	428.5780	0.46	278	0.70
	La India	836.8022	0.89	870	1.00
	Zona Urbana	7.9068	0.01		
Total Landázuri		5237.9806	5.56		
Bolívar	Brisas del Minero	1010.8989	1.07		
	Campo Banda o Peña Ariza	8049.7175	8.55	23	0.00
	La Arena	5392.1411	5.73	38	0.01
	Puerto Arena	2545.6460	2.70	51	0.02
	El Horta	4794.9687	5.09		
	Horta Medio	1208.6370	1.28	95	0.08
	Puerto Pacheco	1531.3538	1.63	114	0.08
	Agualinda	858.9876	0.91	159	
	Ahuyamera	1410.9640	1.50	164	0.10
	Corcovada	5425.4781	5.76	169	0.03
	La Zarca	3499.7402	3.72	111	0.03
	Peñas de la Corcovada	1094.8182	1.16		
	La Guinea	1834.9375	1.95	93	0.05
Total Bolívar		38658.288 6	41.07		
El Peñón	La Amarilla	1402.8738	1.49	120	
	El Danubio	3779.6644	4.02	120	
	El Indio	1300.5123	1.38		
	El Ventilador	1522.3163	1.62		
Total El Peñón		8005.3668	8.50		

MUNICIPIO	SECTORES ORGANIZADOS	AREA/Ha	%	POBLACIÓN	HAB/Km <sup>2</sup>
Sucre	La Caoba	2845.4976	3.02	211	0.08
	La Pedregosa	1227.5660	1.30	23	0.02
	La Yumbila	1195.6077	1.27	45	0.04
	Mateguadua	2843.8828	3.02	89	0.03
	El Pescado	2645.4522	2.81	19	0.01
Total Sucre		10758.006 3	11.43		
La Belleza	La Ceiba	8628.3092	9.17	17	0.00
Total La Belleza		8628.3092	9.17		
<b>Totales área de Influencia de la ATCC</b>		<b>94126.248</b> <b>8</b>	<b>100.0</b> <b>0</b>	<b>3663</b>	<b>0.04</b>

**Fuente: Plan de Reparación Colectiva ATCC.**

La zona de influencia de la ATCC se ha visto desde sus inicios con enormes dificultades en cuanto a vías de comunicación, atención médica y acceso a servicios públicos, sumándole a esto la presencia de grupos armados y la lucha del territorio por el derecho a la vida.

**ANEXO VII**

**Tasa de homicidio en los municipios de influencia de la ATCC<sup>54</sup>**

Municipio	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 <sup>55</sup>
Bolívar	33,53	38,49	50,01	43,46	95,33	89,09	75,17
Cimitarra	45,16	37,94	32,08	45,35	60,69	118,19	73,24
El Peñón	79,81	96,22	35,71	90,43	91,14	36,83	55,68
La Belleza	23,56	11,76	47,27	35,20	23,45	35,15	23,38
Landázuri	44,23	75,77	13,16	52,66	65,73	104,99	32,77
Sucre	131,33	26,39	43,22	65,65	22,09	22,30	45,06
Departamental	32,80	29,22	26,31	27,53	27,29	25,43	24,90
Nacional	52,83	44,62	42,23	40,27	39,15	36,31	35,17

**Fuente: Plan de Reparación Colectiva ATCC**

<sup>54</sup> Vicepresidencia de la República. Observatorio de DDHH y DIH. Diagnóstico Estadístico Departamento de Santander 2003-2008. Bogotá, 2009. Pp. 2-4.

<sup>55</sup> Estadísticas Vicepresidencia de la república. Datos consultados el 27 de enero de 2011.

## ANEXO VIII

### Número de homicidios en los municipios de influencia de la ATCC<sup>56</sup>

Municipio	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Bolívar	7	8	7	6	13	12	10
Cimitarra	14	12	11	16	22	44	28
El Peñón	5	6	2	5	5	2	3
La Belleza	2	1	4	3	2	3	2
Landázuri	8	14	2	8	10	16	5
Sucre	15	3	4	6	2	2	4
Departamental	669	603	515	542	540	506	498
Nacional	23.523	20.210	18.111	17.479	17.198	16.140	

### Fuente: Plan de Reparación Colectiva ATCC

En los anexos 4 y 5 se evidencia la disminución en el número de víctimas por homicidio a nivel departamental, sin embargo al revisar cada uno de los municipios, encontramos que algunos como Cimitarra y Bolívar presentan un leve aumento entre 2006 y 2008, el cual en el caso de Cimitarra disminuye considerablemente para el año 2009 casi a la mitad.

## ANEXO IX

### Desplazamiento por expulsión en los municipios de influencia de la ATCC<sup>57</sup>

Municipio	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 <sup>58</sup>
Bolívar	122	104	138	109	172	167	86
Cimitarra	99	117	278	360	584	455	234
El Peñón	23	19	26	117	278	192	54
La Belleza	36	38	53	71	165	98	77
Landázuri	204	106	224	391	479	271	185
Sucre	46	23	49	100	159	108	69
Departament	4.395	5.120	6.260	7.559	9.131	6.474	2.824

<sup>56</sup> Ibid. Págs. 4-7.

<sup>57</sup> Ibid. Págs. 15-16.

<sup>58</sup> Estadísticas DDHH Vicepresidencia de la República. Consultado el 27 de enero de 2011.

al							
Nacional	243.42	225.14	263.48	280.30	325.03	294.13	
	0	8	8	6	1	8	

**Fuente: Plan de Reparación Colectiva ATCC**

El desplazamiento en los municipios de influencia de la ATCC se presenta aumento considerable entre los años 2006 a 2007, todos los municipios vieron un número importante de personas expulsadas de su territorio. Sólo dos de ellos, Bolívar y Landázuri evidencian una disminución anual desde el año 2003 a 2009.

**ANEXO X**

**Análisis de derechos violados, daños e impactos en la ATCC y su área de influencia**

Enfoque	Componente	Elementos	Análisis
Derechos	Eje 1 Derechos individuales violados con impacto en el colectivo	Derecho a la vida	<p>En este eje vale la pena mencionar algunos casos en los cuales la violación individual del derecho a la vida, es decir homicidios selectivos de individuos particulares, generaron secuelas e impactos en el colectivo.</p> <p>En 1990, la ATCC sufrió uno de los momentos más críticos con el asesinato de tres de sus máximos dirigentes en Cimitarra (Josué Vargas Mateus, presidente de la ATCC; Saúl Castañeda, secretario de la ATCC; y Miguel Ángel Barajas Collazos, asesor de la ATCC), junto con la periodista Silvia Duzán.</p> <p>“Ejecutaron a Josué, a Miguel Ángel Barajas y a Silvia Duzán en Cimitarra. Dicen que a Josué lo matan porque era muy frentero, de una vez le iba mentando la madre a los jefes paras, al Ejército y a la guerrilla. Silvia, la periodista, venía a investigar la dinámica de la ATCC, al MAS no le convenía que se supiera lo que había pasado y lo que estaba pasando.”</p> <p>A pesar de que este fue el primer hecho verdaderamente amenazante e intimidante contra la organización como colectivo, la ATCC logró fortalecerse y empoderarse con las muertes de estos tres líderes. En los relatos de la comunidad y las entrevistas extraídas de las herramientas,</p>

			<p>las víctimas narran estos hechos como si fueran recientes y resaltan el impacto que tuvieron, generando la unión y fortalecimiento de la ATCC, la cual utilizó este golpe para reafirmar su misión y liderazgo sobre la región.</p> <p>Otro caso para resaltar es el del asesinato del hermano del alcalde de Cimitarra, el cual fue asesinado públicamente en la inspección de La India, en las horas de la madrugada, con actos de sevicia y crueldad extrema.</p> <p>“Los paras mataron a Navarro, hermano del alcalde de Cimitarra, en La India como a las 4 a.m. Lo estaban descuartizando en el puerto, pero la gente empezó a salir de las casas y se contuvieron.”</p> <p>La muerte de Navarro no sólo afectó a la comunidad, la cual fue testigo de estos horrendos hechos, sino a la asociación como tal, ya que esta se atrevió a salir a recoger lo que quedaba del cadáver de la víctima para darle una adecuada sepultura. Este hecho despertó la rabia de la organización paramilitar, que lo tildaba como un acto de oposición y rebeldía, propio de colaboradores de la guerrilla.</p>
	Eje 2	Derecho a la vida	<p>Las generaciones de violencia en la región de la India, donde se ha establecido la ATCC, han traído como consecuencia la violación sistemática y generalizada del derecho a la vida, el cual se vio atacado con mayor potencia en el periodo del dominio paramilitar en la zona.</p> <p>Las principales modalidades de violación se dieron mediante la realización de numerosas masacres, amenazas y homicidios selectivos, estos últimos, respondiendo a las llamadas prácticas de “limpieza social” y a la intención de exterminar a toda persona de la cual se sospechara que tuviera vínculos con el grupo ilegal contrario (guerrilla o paramilitares).</p> <p>“Masacre de la Corcovada (1983), desaparecieron 200 personas, hubo bombas, descuartizaron a una niña, hubo artillería durante 8 días. Hubo</p>

		<p>desplazamiento de gran número de personas. Cuando la ATCC nace algunos retornaron.”</p> <p>Según se desprende de los hechos y el estudio de las herramientas, la mayoría de las víctimas de los homicidios fueron los trabajadores y asociados, incluso dirigentes de la ATCC, aunque este último caso fue menos común. En esta medida, se puede decir que la intención de los perpetradores era eliminar cualquier tipo de organización que no estuviera de su lado o que le dificultara el control sobre la zona. Tanto la guerrilla como las autodefensas, aunque con más frecuencia los segundos, estigmatizaron a los miembros de la ATCC de ser aliada de ambos o ninguno de los bandos, motivo primordial para la ejecución, amenaza y persecución en su contra.</p> <p>“La guerrilla mata a varios campesinos: el “Avión”, “Millón”, Serafín, a todos los matan por chismes, que eran colaboradores de otros grupos.”</p> <p>La competencia por el control del territorio y por el negocio de la coca desencadenó una lucha sin cuartel entre los grupos ilegales conformados en la zona. Por este motivo también se dieron casos de ejecuciones, que buscaban única y exclusivamente adquirir ventaja territorial sobre el grupo opuesto, desplazar a la gente de la tierra y apoderarse de ella para instaurar el cultivo de la coca.</p> <p>Se desplazaron como 59 familias, otros volvieron y los mataron. Hubo como 20 personas asesinadas. Las tierras están solas, los sacaron sólo para hacer mal y daño.</p> <p>“Matan a ‘Suso’, Jesús Marulanda. Fue muy impactante, fue antihumana, lo desmembraron y lo botaron al río. Dicen que lo mataron porque primero pasó a la guerrilla y después a los paras y lo ‘sapearon’. Después de eso iban a matar a otro muchacho en La Ceiba, había listas para desaparecer más personas y líderes de la ATCC. Se hicieron dos recolectas</p>
--	--	--

			<p>para gasolina en La India, vino la Defensoría y otras entidades, como el Programa de Paz de Desarrollo del Magdalena Medio (PPDDMM). Hubo 800 personas y duró tres días.”</p> <p>Las modalidades de ejecuciones eran diversas, en las masacres no había patrones claros aunque se caracterizaban por ser crueles y despiadadas, y en un 90% atentaban contra los hombres según los relatos de la población.</p> <p>Las amenazas contra la ATCC, como organización y contra sus miembros o dirigentes, fueron otra modalidad de violación al derecho a la vida. Como se menciona en el primer eje, la ATCC realizaba actos de conciliación que eran amenazantes para el grupo que pretendía ejercer su control e intimidar a la comunidad.</p> <p>“Durante Botalón, hubo amenazas contra la junta directiva pero no mataron a nadie. Si se llevan los principios de la ATCC, uno no está en grupos armados ni en cultivos ilícitos.”</p>
		<p>Derecho a la integridad personal</p>	<p>Es un derecho individual que se viola de manera más notoria a través de los actos de tortura o de los tratos crueles y degradantes. En el caso de La India, este derecho fue violado de manera sistemática y generalizada de las dos maneras, ya que en muchos casos el perpetrador utilizaba estos actos para infundirle temor a la ATCC y a los miembros de la comunidad que la respaldaban y para apaciguar los comportamientos que para ellos eran un cuestionamiento a su autoridad.</p> <p>La estigmatización sigue estando presente dentro de los móviles principales para violar la integridad personal de los individuos. Dentro de los relatos de las víctimas se ve cómo los actores armados utilizaban la tortura para obtener información de quienes pensaban tenían alianzas con algún otro grupo.</p> <p>“Durante los años 80, el Ejército entró a la finca donde vivían los dos y se llevó al esposo, lo torturaron durante 8 días para</p>



			<p>que les diera información sobre los guerrilleros, los tildaron de colaboradores de la guerrilla.”</p> <p>Como en otros casos piloto, la tortura y los tratos crueles se infringían delante de otros habitantes para generar temor e intimidación, garantizando así que a través del miedo su control fuera incuestionable.</p> <p>En el 2005 los paras matan a Jesús Marulanda, y sólo se encuentra el tronco, el resto de los miembros y la cabeza nunca se encontraron. Esto fue un impacto muy grande para toda la región.</p>
		<p>Derecho a la dignidad humana</p>	<p>Como ya se había mencionado, es un principio transversal a todos los demás derechos. En principio la dignidad se relaciona con la vida digna y las condiciones mínimas con las que un individuo debe vivir; sin embargo, la dignidad también se relaciona estrechamente con la muerte, ya que así como un tiene derecho a vivir dignamente, tiene derecho a morir de la misma manera.</p> <p>Los relatos y entrevistas extraídas de las herramientas dejan ver cómo, en el caso de la ATCC-La India, los perpetradores de manera sistemática y generalizada realizan las ejecuciones con el uso de sevicia y crueldad extrema, buscando intencionalmente infringirle el mayor dolor posible a la víctima, irrespetar completamente su cuerpo y crear terror y pánico en la comunidad.</p> <p>“En 2004, Diego [un comandante paramilitar] contó que había matado a uno al otro lado, a un bobito rabioso, a garrote. Doce personas, con el papá de él, fuimos a reclamar, y contó que sí, que lo había matado y en que filo estaba, por Campo Alegre. El cadáver estaba negro de los golpes.”</p> <p>Asimismo el derecho a la dignidad humana también se violó de manera generalizada, producto del trato irrespetuoso que se le daba a los cadáveres de las víctimas, muchas veces jugando con ellos, desmembrándolos o tirándolos en una fosa sin que los familiares tuvieran la</p>

			<p>posibilidad de darles la sepultura adecuada, de acuerdo a sus creencias o a las tradiciones religiosas de la comunidad. La guerrilla mataba por cualquier cosa, no se podía enterrar a los muertos que se encontraban y tampoco denunciar. La guerrilla prohibía.</p>
		<p>Derecho a la libertad</p>	<p><u>Derecho a no ser sometido a esclavitud.</u> Las jornadas de trabajo exhaustivo, la explotación de las capacidades de los pobladores y el abuso fueron las modalidades mediante las cuales los perpetradores violaron de manera sistemática y generalizada la libertad de los individuos y su derecho a no ser sometido a esclavitud.  “Cuando ocupaban las casas, se metían y nos ponían a trabajar.”  En los relatos y entrevistas, las víctimas cuentan como los perpetradores ocupaban sus viviendas y los obligaban a trabajar, muchas veces teniendo que abandonar sus oficios personales y profesionales, para realizar jornadas largas y exhaustivas, de las cuales no recibían ganancia ni reconocimiento alguno.  <u>Derecho a no ser desplazado.</u> En el caso de la ATCC y su zona de influencia, los desplazamientos se remontan hasta hace más de tres décadas. Este fue un derecho que se violó de manera sistemática y generalizada, ya que la lucha sobre el control de la tierra tiene una estrecha relación con el cultivo de coca característico de la región, las comunidades se veían obligadas a desalojar sus tierras, tanto por temor como por exigencia de los actores armados, quienes buscaban hacerse dueños de ellas para ganar ventaja sobre el negocio.  “Entra Edwin, gente de “Botalón” y hacen una masacre en Campo Banda. Matan guerrilleros, los descuartizan y los botan al río. Los campesinos de la zona se desplazan y con el desplazamiento nace ASODECAR (Asociación de Desplazados del Carare).”  La destrucción de las cosechas y el</p>

		<p>desplazamiento de los pobladores campesinos y de demás miembros productivos de la zona generaron como mayor impacto colectivo el empobrecimiento generalizado de la comunidad, el freno al crecimiento comercial y productivo de la zona, y el fortalecimiento del dominio de los grupos armados.</p> <p>“Los civiles se desplazaron, unos se fueron para Mata de Guadua, otros para Arena y luego vino el enfrentamiento fuerte con bombas, destrozaron la escuela. La casa está semidestruida. Hubo mucha gente que no volvió a la zona. Muchas casas quedaron destrozadas.”</p> <p><u>Derecho a no ser desaparecido.</u> La desaparición forzada ha sido una práctica reiterativa dentro de la dinámica del conflicto armado, empleada con finalidades punitivas e intimidatorias. Las modalidades pueden darse de manera indiscriminada dentro de la ejecución de una masacre, de manera particular para crear pánico y zozobra entre la comunidad, o para atentar contra un comportamiento específico que parezca amenazar al grupo.</p> <p>“A mi esposo se lo llevaron de día, a las 10, los paras. Un domingo de mercado. Hablaron con él. Él salió con ellos en el motor, río abajo. No había recibido amenazas. Lo habían desplazado de La Ceiba. Él cortaba madera. Desapareció hace cinco años.”</p> <p>En el caso de la ATCC, la comunidad relata de manera reiterativa la desaparición de mucho de los miembros tanto de la región como de la ATCC, en el marco de las masacres, pero también de manera particular y selectiva, como bien se ve en los relatos de las víctimas.</p> <p>El Ejército bombardea La Ceiba. Hay muertos y desaparecidos. Sacaron gente, desaparecieron gente de La India, los botaban al río o los enterraban.</p> <p>Los efectos que tiene la desaparición dentro del núcleo familiar e incluso a nivel colectivo cuando ha sido una práctica tan</p>
--	--	---

			<p>generalizada, es bastante significativo. La incertidumbre sobre la ubicación de los cadáveres o el aferrarse a la esperanza de que la víctima siga con vida son unas de las más grandes razones para los traumas y problemas psicológicos que se presentan entre los miembros de la comunidad y de la asociación, sobre todo entre las mujeres.</p> <p><u>Derecho a la libre circulación y a la libre residencia.</u> En el caso de la ATCC y la inspección de La India, los perpetradores comúnmente hacían uso de la instalación de minas antipersonales dentro de la misma comunidad, violando de manera generalizada el derecho de los pobladores a transitar y circular libremente.</p> <p>“Sólo dejaron libre el camino de la casa al río y nos dijeron que cuál era la hectárea que trabajábamos, y lo demás lo minaban. El que andaba tenía que seguir el camino que ellos decían. El Porvenir, Campo Alegre, Tesorito, La Granadina, La Negra, todo estuvo minado.”</p> <p>“La guerrilla minó incluso una virgen.”</p> <p>El hostigamiento entre los grupos también violaba la libertad de circulación de los pobladores, ya que a pesar de que no había control de carreteras, la presencia de ambos impedía que se circularan motores, víveres y comida, lo cual afectó de manera significativa el comercio y la economía del colectivo.</p> <p>“Ya luego hubo hostigamientos. Se mataban a mansalva. Había reglas: cuando los paracos estaban a la orilla del río, la guerrilla no dejaba mover motores, los quemaban. No hubo control de carreteras.”</p> <p>Es importante mencionar que aun antes de la climatización del conflicto en la región, esta comunidad había sido agredida en sus libertades para circular y transitar. La carnetización vivida por los campesinos a mediados de los años setenta produjo graves daños en la libertad de circulación, tanto individual como colectiva, ya que no sólo fue la movilidad del individuo la que</p>
--	--	--	--

		<p>fue restringida, sino también la circulación de alimentos y otro tipo de productos.</p> <p>“Hubo racionamientos sobre la compra de comida, la gente no podía comprar más de diez libras de arroz a la semana. Los campesinos no podían cargar canastos en la espalda porque si el Ejército los detenía, les miraba los hombros. Si tenían marcas era porque eran guerrilleros, si no tenían callos en las manos también eran guerrilleros.”</p> <p><u>Derecho a la libertad de asociación.</u> La violación de este derecho se da como la acumulación de los demás derechos, que en su conjunto impedían que la ATCC ejerciera su labor tranquilamente y en paz como una asociación campesina neutral de paz a nivel local y departamental.</p> <p>“Amenazas a la ATCC por levantar el cuerpo de Navarro [hermano del alcalde]”. El derecho a la libertad de asociación no solamente se vulneraba ejerciendo amenazas sobre los miembros de la ATCC y su junta directiva, la imposición de horarios, la restricciones a la libertad y el control constante ejercido por la presencia del grupo también violaban este derecho de manera generalizada y sistemática.</p> <p>Otra modalidad fue la constante estigmatización a la cual fueron sometidos los miembros de la ATCC por todos los actores armados. Su labor humanitaria fue tildada como un comportamiento de la izquierda y fue el motivo de constantes amenazas e intimidaciones.</p> <p>“Acusaciones a la ATCC de recibir dinero de la guerrilla para mercados”.</p> <p>La muerte de miembros y líderes, las amenazas sobre la asociación, la estigmatización de sus miembros e incluso la presencia de los actores armados en las reuniones, desencadenaron una ruptura significativa en la cohesión de la organización y su unión frente a la región y frente a los actores armados.</p> <p>“Para una fiesta, los paras mandaron 2 reses, la ATCC las rechazo. Se metieron a un evento de la ATCC.”</p>
--	--	--

		<p>La organización comunitaria se concentró en atender conflictos y resolver amenazas y presiones de los grupos armados, postergando hasta la fecha la inversión de recursos humanos y financieros en un proyecto de vida definido colectivamente, propio de una nueva manera de vivir en el campo.<sup>59</sup></p> <p>“La ATCC ofrece proyectos productivos a través del PDPMM. Hay conflicto dentro de la ATCC por esto y amenazas”.</p> <p><u>Derecho al libre desarrollo de la personalidad.</u> En el caso de la ATCC-La India, la presencia de las autodefensas vino acompañada con una práctica comúnmente ejecutada por este tipo de organizaciones: “la limpieza social”. Por medio de esta práctica, el grupo depuraba a la comunidad de aquellos miembros que, para ellos, no se adaptaban a los principios morales, éticos y políticos que imponían, defendían y exigían.</p> <p>El derecho que fue más agredido a través de este tipo de prácticas fue el del libre desarrollo de la personalidad, ya que vulneraba la libertad de cada individuo de disponer de su propia vida e identidad, y de escoger sin represalia alguna cómo disponer de su esfera personal y privada.</p> <p>Las ejecuciones que se hacían en razón de la tendencia sexual, el uso de narcóticos e incluso rasgos físicos de los pobladores, eran un atentado contra las libertades que el Estado colombiano reconoce a todos sus ciudadanos.</p> <p>“A los marihuaneros los mataban, al que compraba coca por aparte también lo pelaban.”</p>	
		<p>Derecho a la intimidad personal y familiar</p>	<p>Tal y como se ha registrado en varios pilotos, también en este caso se da la violación al derecho a la intimidad, representada en la intromisión en la vida privada de las familias de los miembros de la ATCC a través de acciones como la de meterse a las casas de los pobladores a dormir, cocinar e incluso a espiar a las</p>

<sup>59</sup> CNRR, *Cuaderno ATCC-La India*, “Síntesis del proceso de diagnóstico y validación”.

			<p>familias.  “Cada 15 días pasaban por la casa y los mantenían por fuera como tres horas, mientras ellos cocinaban. Esto pasaba en la vereda La Caoba.”  Por parte de las autodefensas, el derecho a la intimidad fue violado de tal manera que los paramilitares resolvían tanto los problemas del colectivo como los problemas que se generaban en la esfera familiar y conyugal.  “Hasta el 2006 se metían los paras a resolver problemas, hasta que supuestamente se desmovilizaron.”  Fue tal el nivel de intromisión durante tanto tiempo, que la misma comunidad se acostumbró a que así fuera. Acudían al grupo para que impartiera justicia incluso en sus esferas familiares, lo cual legitimó de cierta manera este tipo de comportamientos.</p>
		<p>Derecho a la honra y al buen nombre</p>	<p>Se vio violado de manera sistemática y generalizada de manera más notoria mediante la estigmatización que se dio contra todos los miembros y dirigentes de la ATCC. La promoción del dialogo y la labor humanitaria que lideraba esta asociación era considerada por la organización paramilitar como un comportamiento propio de la izquierda, lo que causaba que sus miembros fueran estigmatizados como guerrilleros.  “En el 97-98 llegó guerrilla nueva a hacernos sentir como auxiliares de los paras y nos declararon objetivo militar”.  La ATCC quiso mantenerse siempre ajena a cualquiera de los bandos. Lo único que abanderaba eran los espacios de diálogo y conciliación, y la defensa de los derechos de los pobladores, sin importar el bando que se le responsabilizara la victimización. Por esta misma razón sus decisiones eran desafíos a la autoridad de los grupos ilegales, que justificaban sus agresiones alegando que eran simpatizantes de la guerrilla y opositores del gobierno.  “2002-2003. El coronel Valencia hizo charlas sobre la seguridad democrática y</p>

			<p>nos habló sobre la posibilidad de trabajar con soldados campesinos, pero la ATCC no quiso colaborar. Por este motivo nuevamente tildaron a la asociación como guerrillera y como enemiga.”</p>
		<p>Derechos económicos sociales y culturales (DESC)</p>	<p><u>Derecho a la educación.</u> Fue quizás uno de los DESC más afectado por la violencia en el caso de la ATCC-La India, tanto por la agresión hacia el cuerpo docente, como por el apoderamiento de la escuela para convertirla en el centro de combate de los grupos armados que se disputaban el dominio sobre la zona.</p> <p>“En este año se da el combate en La Yumbila. La guerrilla ataca a los paras, quienes están ocupando la escuela de la vereda, habían colgado hamacas en la escuela y ahí dormían.”</p> <p>De esta manera, la misma comunidad relata cómo la juventud hoy en día no tiene la disciplina que tenían antes para el estudio, la mayoría no desean ir a la escuela ni tienen aspiraciones profesionales. Todas son consecuencias de haberse perdido la posibilidad de acceder a las instancias educativas.</p> <p>“Acabaron con la escuela donde los paras habían acampado. La acabaron a punta de granadas de fusil.”</p> <p><u>Derecho al trabajo.</u> La destrucción de los negocios de la comunidad, el monopolio sobre el comercio de alimentos y productos, la imposición de jornadas exhaustivas de trabajo e incluso la presión para obligar a los campesinos a abandonar sus tierras, son todas maneras de violar el derecho al trabajo.</p> <p>“Acá la guerrilla y los paras entraban a comprar. Si uno no vendía, se llevaban lo que necesitaban, y si uno lo hacía para uno, también para el otro. Cuando la balacera en La Yumbila, al segundo día, tres guerrilleros fueron por una vaca. A los cuatro o cinco días llegaron los paracos, “¿Verdad que usted le dio una vaca a la guerrilla?”, y me tocó darles otra. A mí me tocó ayudarles a cargar carne de una vaca que se habían robado.”</p>



			<p>En el caso de la ATCC-La India, todas las anteriores modalidades de violación del derecho al trabajo se dieron paralelamente; es decir, la presencia del grupo en la zona generó la imposibilidad de que los miembros de la comunidad pudieran trabajar libremente en la profesión u oficio elegidos por ellos.</p>
		Derecho a la propiedad	<p>La destrucción de propiedades, usurpación de viviendas y el desalojo fueron las modalidades sistemáticas utilizadas por el grupo ilegal para violar de manera generalizada el derecho a la propiedad de los pobladores. La propiedad no sólo era agredida cuando a los campesinos se les obligaba directa o indirectamente a abandonar sus tierras, sino también cuando se les impedía a los pobladores disponer plenamente de sus propiedades y de sus bienes, y de circular libremente por sus viviendas.</p> <p>La destrucción de casas y de otro tipo de inmuebles, particulares o de la comunidad, era común durante los periodos de arduos enfrentamientos. Esta destrucción masiva de bienes empobreció notoriamente a la comunidad y la obligó a desplazarse hacia otras zonas.</p> <p>“La casa está semidestruida. Hubo mucha gente que no volvió a la zona. Muchas casas quedaron destrozadas.”</p> <p>También fue característico del grupo armado el hurto de los víveres y el apoderamiento de los locales, esto en razón al monopolio que los actores armados pretendían ejercer sobre el comercio de la región.</p>
	Eje 3	Derecho a la cultura	<p>En el caso de la ATCC y su zona de influencia, La India, el derecho a la cultura se vio afectado y reprimido por la presencia de los actores armados organizados al margen de la ley.</p> <p>La intromisión en la vida personal y costumbres familiares, la intimidación y el miedo generaron que la comunidad viviera en constante zozobra, impidiéndoles la libertad y autonomía para actuar y desenvolverse por el territorio.</p>

			<p>El derecho a la cultura también se vio afectado por los casos de desaparición forzada ya que los rituales religiosos, propios tanto de la comunidad como de las familias, se vieron interrumpidos cuando era imposible tener certeza sobre el cadáver de la víctima.</p>
		Derecho al medio ambiente sano	<p>El cultivo de la coca, promovido y disputado por los actores armados presentes en la zona, ha sido una de las razones por las cuales esta región no ha podido disfrutar plenamente de un medio ambiente sano. Las fumigaciones han sido interrumpidas y repetidas, ya que en la mayoría de los casos se fumiga y al rato se reactiva nuevamente el cultivo.  “Acá sólo han fumigado un 40% y vuelven a cultivar.”</p> <p>Así mismo, el medio ambiente también fue agredido cuando los paramilitares utilizaban el río como una fosa comunal para deshacerse de los cuerpos de las víctimas que desaparecían. En muchas ocasiones las víctimas relatan ver cadáveres flotando por el río, incluso cadáveres que venían de otras zonas y regiones.</p> <p>2006 es el año de la desmovilización, durante ese año no hay muertos en la zona de la ATCC, pero sí bajan muchos muertos por el río que vienen de la región de la Belleza y de Muzo.</p>
Impactos	No ejecución de los sueños colectivos a causa del conflicto		<p>La organización comunitaria se concentró en atender conflictos y resolver amenazas y presiones de los grupos armados, postergando hasta la fecha la inversión de recursos humanos y financieros en un proyecto de vida definido colectivamente, propio de una nueva manera de vivir en el campo.</p> <p>En la vereda La Pedregosa existe el principio de una obra, de la Casa Campesina que sería un centro de reunión y acogida de campesinos que vivirían en derredor (hay maqueta y proyecto que sustentan el modelo), conservando su vivienda individual en su tierra de labranza, pero en cercanía a servicios básicos de</p>

		<p>salud, educación y acceso a víveres e insumos, ofrecidos en una tienda comunitaria. Solamente se construyó el primer piso y la tienda comunitaria, que funciona con notables dificultades y se ha cerrado en varias ocasiones. Por los desplazamientos vividos, la edificación no solamente no se concluyó sino que fungió como refugio en los procesos de resistencia a abandonar la zona.</p> <p>La Casa Campesina sería, además un centro de desarrollo alternativo, dentro de un territorio de paz, como puede aún verse en el Plan para la Vida y la Paz de la ATCC escrito tras 17 años de fundada la Asociación:</p> <p>(...) A pesar de todo lo anterior, la ATCC no ha abandonado ni por un instante los ideales que marcaron su derrotero y los cuales se pueden sintetizar de la siguiente forma:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El derecho a una vida digna. Para hacerlo realidad trabajan en torno en el fortalecimiento de las políticas de desarrollo de la región, el establecimiento convenios de cooperación con entidades, organizaciones e instituciones y la ejecución de proyectos específicos.</li> <li>- El respeto a la vida. Bajo la premisa fundamental de que este es el bien más preciado, mantienen una actitud de diálogo con todos los sectores armado y sostienen la premisa elemental de solucionar pacíficamente los conflictos, lo cual implica necesariamente asumir algunos riesgos con el propósito de alcanzar la paz.</li> <li>- Fortalecer y consolidar la gestión político - administrativa de la Organización. Para lograrlo, han establecido una estrategia de integración política que les permite impulsar mecanismos de concertación y articulación de los diferentes intereses.</li> </ul> <p>(...) El afán existencial del colono no da tiempo para comprender la finitud del recurso natural ni los tiempos que éste requiere para su natural regeneración. En consecuencia, la naturaleza castiga silenciosamente la ignorancia humana,</p>
--	--	---

		<p>privando a las futuras generaciones de sus bienes, o trasmutándolos simplemente por otros escenarios, también ricos en naturaleza, pero naturaleza inerte, no apta para la vida humana.</p> <p>Un nuevo ser humano deberá entonces asumir la tarea de re-conocer la naturaleza; un nuevo ser humano que logre asimilar que solo es en sí mismo, una naturaleza humanizada, es decir, simplemente una segunda naturaleza, que se diferencia de la primera y más rústica naturaleza solo por su cualidad de pensar, irónicamente, de ser “racional”.</p> <p>Solo un nuevo ser humano que se construye en principios y valores que le permiten vivir en armonía y paz con la naturaleza, puede comprender el sentido y la necesidad de una sociedad que conviva a su vez en armonía y paz consigo misma. Así, el auto-reconocimiento de cada persona, alimentado por el respeto a sí mismo, puede fundamentar el reconocimiento de la diferencia étnica, religiosa e ideológica en los demás, pero constituye además el soporte de un comportamiento solidario, todo lo cual contribuirá a la construcción social de un ambiente de convivencia en paz y a la búsqueda conjunta de una vida digna para todas y todos.</p> <p>(...) La concreción del área de influencia de la ATCC como territorio de paz, es claramente compatible con la propuesta de constitución de Zona de Reserva Campesina (ZRC), pues ésta actúa como el referente territorial de todas las acciones de paz que tengan lugar en el mismo. Por lo demás, un “territorio de paz” debe ser asumido como una expresión espacial concreta, en la que una comunidad tiene la suficiente capacidad para manifestarse como sujeto social colectivo, que en el caso específico del área de influencia de la ATCC le apuesta a un modelo de desarrollo sustentable, y por lo tanto alternativo a los modelos de desequilibrio natural y socio-natural hasta ahora</p>
--	--	---

	<p>Afectación psicosocial</p>	<p>prevalcientes en su territorio.</p> <p>El conflicto al que hace referencia la ATCC tiene diversas etapas con cambios en los actores, en su comportamiento y en el tipo de afectaciones. Sumadas todas las etapas, cubre un periodo de 37 años y continúa en el presente.</p> <p>Las personas que permanecieron en la zona afirman públicamente haberse acostumbrado a los impactos psicológicos y culturales del conflicto, pese a lo cual manifiestan privadamente alteraciones en su propia conducta.</p> <p>“En un contexto de guerra se aprende a sobrevivir y se sabe lo que no se puede decir. En los últimos años hubo una gran afectación sobre el caso de Jesús Marulanda, a quien descuartizaron y sólo dejaron el tronco. Yo lo veo todavía, cuando lo encontramos en una enramada en el río, ahí mismo que vi lo que dejaron de él supe que era ‘Susú’. Estos hechos los han cometido personas de otras zonas.”</p> <p>“Se necesita ayuda psicológica a los hombres, por la imagen del macho y la autoridad, eso cambia ante la presencia de los actores armados.”</p>
	<p>Afectación interna de la organización (ATCC)</p>	<p>Los niveles de confianza entre los integrantes de la ATCC se han visto afectados, principalmente en las zonas geográficas donde se presentaron periodos cortos de ocupación de un grupo ilegal, seguido de ocupación de otro enemigo del primero. Estas sucesivas ocupaciones incidieron en la división de integrantes de la Asociación, toda vez que se relacionan con la promoción y el control de cultivos ilícitos:</p> <p>“Se generó una crisis o tensión entre dos modelos o formas de vida diferentes: la que traían los grupos armados y el modelo económico que se deriva de la coca, versus la filosofía de respeto a la vida y los proyectos campesinos que quería desarrollar la ATCC.</p> <p>En 2001 entran las AUC a La India. Los campesinos que estaban sembrando coca</p>

		<p>amenazan a la ATCC porque ésta les pregona que no siembren coca, que hagan proyectos productivos, siembren caña y otros cultivos. Esta oferta también se daba a través del Programa de Paz y Desarrollo de Magdalena Medio. La ATCC decía con la coca llega la violencia. Mucha gente de la ATCC se retiró y se fue a sembrar (coca).</p> <p>En 2001 se ven efectos de la coca, entran las AUC a pelear territorio con la guerrilla, resurgen enfrentamientos. Las AUC, acampan en una loma en La India. Entra Edwin, gente de “Botalón” y hacen una masacre en Campo Banda, matan guerrilleros, los descuartizan y los botan al río. Los campesinos de la zona se desplazan y con el desplazamiento nace ASODECAR – Asociación de Desplazados del Carare – ATCC.”</p> <p>Por otra parte, en tanto los acuerdos con los actores armados para proteger la vida de los campesinos no se hacen en espacios, se realizan con cautela y se protegen con discreción, existen voces que llaman a la depuración de la organización por considerar que existe concentración del liderazgo. Adicionalmente, se verificó la existencia de opiniones según las cuales la organización ya no es la salida apropiada a los nuevos problemas que se afrontan: conflictos con narcotraficantes y bandas emergentes relacionadas con ellos, con quienes el diálogo, herramienta por excelencia de la ATCC, no es posible.</p>
	<p>Estigmatización de los habitantes de la zona</p>	<p>Las 36 veredas de la zona de influencia de la ATCC pertenecen a distintos corregimientos y, en total, a 6 municipios del Departamento de Santander que, por necesidad de tener contacto con el río, tienen sus cabeceras lejos de la zona de influencia de la ATCC. La distancia, sumada a la permanencia de grupos armados, a la delegación de los asuntos públicos en la ATCC, a la figuración internacional de esta y, sobre todo, a su capacidad de dialogar, transar y negociar con grupos armados en contienda, los ha</p>

		<p>hecho objeto de estigmatizaciones que se traducen en ausencia casi absoluta de presencia estatal, en la calificación de la zona como roja (alta peligrosidad) y en la ausencia de la fuerza pública.</p> <p>“Los batallones del Magdalena Medio, son los que han mantenido el proyecto paramilitar. Los paramilitares nos demandaban ante la Fiscalía y decían que los integrantes de la ATCC eran guerrilleros.</p> <p>Los que no se han desmovilizado tienen un proyecto político, con líderes en toda la zona.</p> <p>El hecho que algunos paramilitares se hayan desmovilizado, abrió una brecha, pero siguen existiendo riesgos.</p> <p>La desmovilización bajó la intensidad de los conflictos, sin embargo hay situaciones que se complican, porque no se cuenta con un interlocutor. Sabemos que en San Fernando, Pinzón, Locación, San Tropel hay todavía paras. Se están buscando nuevas formas para hacer los acuerdos.</p> <p>Hay que empezar a pensar en garantías de no repetición. Lo que queremos es que los hechos no se repitan. Durante la elaboración del diagnóstico, líderes de la ATCC manifestaron:</p> <p>Nosotros (ATCC) hemos ayudado mucho al estado, pero el estado nos ha tildado de guerrilleros porque nosotros somos defensores de la vida y hacemos acuerdos, pero igualmente el estado prohibió desde hace muchos años los diálogos regionales.</p> <p>Las medidas de reparación servirían para recuperar el carácter humanitario que nos quitaron. Nosotros tenemos un Plan de Desarrollo integral, que no se ha podido desarrollar.</p> <p>Nosotros hemos tenido pérdidas de vidas humanas y pérdida de la autoestima de los líderes. Debemos buscar metodologías que beneficien al colectivo.</p> <p>El gobierno nos dice que somos de izquierda y que ayudamos a la guerrilla, cuando nosotros somos demócratas,</p>
--	--	--

		<p>tenemos un premio Nobel Alternativo de Paz.</p> <p>En 2002, 2003, el Coronel Valencia hizo charlas sobre la Seguridad Democrática y nos habló sobre la posibilidad de trabajar con soldados campesinos, pero la ATCC no quiso colaborar. Por este motivo nuevamente tildaron a la Asociación como guerrillera y como enemiga.”</p> <p>Sumado a lo anteriormente descrito, se registraron dos aspectos de alta relevancia. En primer lugar, existe un número considerable de personas de la tercera edad que requieren de asistencia para mejora de sus condiciones de bienestar, que no son atendidas por el estado. Muchos de ellos se encuentran en condiciones de indigencia ante la ausencia de hijos (por desaparición, muerte o desplazamiento) que garanticen su manutención. Segundo, es imperiosa la necesidad de diseñar, de manera simultánea al diseño global del piloto de reparación colectiva, una estrategia o programa en pos de las garantías de no repetición. No se pudo ingresar a dos zonas por riesgo de señalamiento a la comunidad que interlocutara con el equipo de diagnóstico.</p>
	<p>Impactos socioeconómicos</p>	<p>La zona del Carare fue una prometedora área de colonización durante décadas. Los pobladores más antiguos indican que la tercera oleada de colonizadores fue la que finalmente se asentó, alrededor de la década de los años 1970. Para entonces, esta zona del magdalena medio era frontera interna selvática, apta para la explotación maderera y con suelos casi vírgenes, de grandes cosechas:</p> <p>“La gente llegaba “graneada”. Hay gente del Valle, Tolima, Santander, Antioquia, Chocó, Córdoba, Los Llanos, Boyacá, Norte de Santander, Cundinamarca y hasta pastusos.</p> <p>Carlos Esparza trajo 30 Chocoanos a tumbar montaña, trabajaban por la comida. Se especializaron en la boguería (transporte de Bolilla) Hubo aserríos con</p>



		<p>10 o 12 parejas en la zona de El Salto, en El Abarco, La Ceiba, La Caoba.</p> <p>En los 70 salían 39 ‘camionados’ semanales con Plátano. La tierra era productiva, se buscaba la ladera del río (muy buena para plátano y maíz). Se bajaba hasta Sta Rosa y de allí por carretera. En el 70,72 se bajaba madera, maíz.” Esta situación no se mantuvo a lo largo de los años 1980 y 1990, haciendo vulnerables a los campesinos que no encontraban mercados a sus productos, a la promesa de progreso de la coca.</p> <p>Con una economía de subsistencia, el proyecto de la ATCC recoge esperanzas de cambio socioeconómico que no se realizan, en tanto la ATCC se concentró, desde 1986, en mitigar los efectos del conflicto en la vida de los campesinos de la zona. Esta intervención permitió la supervivencia de la comunidad, pero afectó el desarrollo de la misma, que se mantuvo en el nivel de sobrevivencia.</p> <p>“Por los compromisos que hay entre la ATCC y los grupos armados, la comunidad no está obligada a darles nada, ni comida, ni animales. Este compromiso es uno de los que más se respeta y los armados no realizan robos, lo que consumían lo pagaban.”</p>	
	<p>Dinámica comunitaria</p>	<p>Desplazamientos y desintegración de la comunidad</p>	<p>“(Entre 200 y 2001) En la Pedregosa cortaron las comunicaciones y por las presiones que hicieron se tuvo que cerrar la tienda comunitaria Al principio no lo dejaban usar celulares río arriba. No se podía salir por el río ni por los caminos después de las 6 p.m.”</p> <p>El 21 de noviembre de 2001, 120 familias se desplazaron de El Abarco, El Pescado, La Ceiba, Campobanda y Brisas del Minero. Los campesinos que se quedaron o los que volvieron muy rápidamente realizaron lo que denominan una resistencia civil. Se agruparon en la Casa Campesina, obra colectiva destinada a ser ejemplo del nuevo modelo de vida rural promovido por la ATCC, que se encuentra (sin acabar) en el asentamiento humano</p>

			<p>La Pedregosa. Se instalaron durante tres días y vinieron a apoyarlos 700 personas provenientes de diferentes veredas: La Caoba, Mata de Guadua, La Arena, La Yumbila. Corría el rumor de que las AUC iban a quemar la tienda comunitaria que queda en la Casa Campesina (destinada a la compra y venta de productos e insumos a costos bajos para los integrantes de la ATCC) y personas de todas las veredas acudieron a la defensa de su proyecto. Los apoyó también la Cruz Roja, la diócesis, la ACNUR y la Red de Solidaridad.</p> <p>En 2003, los actores armados (FARC) no les dejaban entrar comida ni movilizarse en canoas por el río. 200 personas realizaron una segunda resistencia durante 8 días.</p> <p>“(También en 2004) Los paras mataron a Navarro, hermano del alcalde de Cimitarra en La India como a las 4 .a.m. Lo estaban descuartizando en el puerto, pero la gente empezó a salir de las casas y se contuvieron.</p> <p>Después de este asesinato, invitamos a la Defensoría, a los paras, a la Diócesis para decirles y denunciar lo que estaba pasando. En esa ocasión la ATCC y la población estuvieron muy duras, ya estábamos cansados de los asesinatos de las AUC y de que estuvieran prácticamente descuartizando a la gente ante los ojos de la población civil.”</p> <p>En 2005 asesinan a ‘Susu’ (Jesús Marulanda). Hicieron dos recolectas para gasolina en La India y vino la Defensoría y otras entidades como el PPDDMM. 800 personas adelantaron la tercera resistencia civil por 3 días.</p> <p>“Fue muy impactante, fue antihumana, lo desmembraron y lo botaron al río. Dicen que lo mataron, porque primero pasó la guerrilla y después los paras y lo sapearon. Después de eso iban a matar a otro muchacho en La Ceiba, había listas para desaparecer más personas y líderes de la ATCC.”</p>
		Organización	La organización comunitaria se fortaleció

		comunitaria e incidencia política	pero no se desarrolló. Pasada la época de confrontación entre grupos armados ilegales (y legales), se ve enfrentada a una necesidad de rediseño sin recursos económicos y limitada en su incidencia política por la estigmatización
		Pérdida de ingresos	<p>La familia promedio cuenta con padre y madre y tres o cuatro hijos, para un total promedio de seis personas. Durante la bonanza cocalera, la economía del hogar era boyante, toda vez que la mayoría de habitantes de la zona no son propietarios sino campesinos sin tierra, que viven del jornal.</p> <p>A la fecha, no existe trabajo femenino y la seguridad alimentaria depende en buena medida del río, fuente de proteína que se consume dos veces al día (desayuno y almuerzo).</p> <p>Numéricamente, la mayor oferta de trabajo es para niños y jóvenes (cargando y limpiando madera, cargando agua, jornaleando y como motoristas y bogas en el río Carare). Para las niñas y jóvenes, la oferta se limita al ejercicio de servicios de cocina y limpieza en casa, en el reducido comercio de la zona (en La India hay 10 tiendas, 2 grandes) o en fincas para los obreros.</p>

**Fuente: Plan de Reparación Colectiva ATCC**